



2026

Informe de Estabilidad Financiera

Abril 2026

Índice

Presentación	2
Resumen Ejecutivo	4
I. Evolución Financiera Internacional	7
II. Evolución Financiera Nacional	10
III. Valoración de Activos	14
IV. Liquidez del Sistema Financiero	19
V. Apalancamiento del Sistema Financiero	22
VI. Endeudamiento de los Hogares y las Empresas	25
VII. Endeudamiento Público	29
VIII. Riesgos a la Estabilidad Financiera	32
IX. Anexos	33

Presentación

El Informe de Estabilidad Financiera (IEF) del Banco Central de Nicaragua (BCN) tiene el objetivo de monitorear las principales vulnerabilidades e identificar los riesgos potenciales de alcance sistémico que pudieran afectar a la estabilidad financiera¹. El Informe también incorpora consideraciones para mitigar estos riesgos y reducir su impacto, en caso de que llegasen a materializarse.

La promoción del buen funcionamiento y de la estabilidad del Sistema Financiero Nacional es una atribución del Consejo Directivo Monetario y Financiero, consignada en la Ley de Administración del Sistema Monetario y Financiero (LASMF). También esta función se encuentra establecida en la Ley del Comité de Estabilidad Financiera (CEF)², que es la instancia de coordinación interinstitucional para vigilar y recomendar acciones para resguardar la estabilidad financiera nacional.

El IEF incluye una descripción del entorno financiero nacional e internacional. Seguidamente, presenta un análisis de los indicadores de seguimiento a la estabilidad financiera, es decir, aquellos que pudieran estar reflejando la acumulación de vulnerabilidades³, tales como: valoración de activos, liquidez del sistema financiero, apalancamiento del sistema financiero, endeudamiento de los hogares y las empresas y endeudamiento público. Posteriormente, se presentan los riesgos identificados que podrían afectar la estabilidad financiera⁴. En los Anexos se describen las pruebas de resistencia, o pruebas de estrés, que evalúan la capacidad (fortaleza) del sistema financiero para confrontar estos riesgos.

En este documento se establecen las siguientes definiciones:

1. Estabilidad financiera. Es una condición en la que el sistema financiero está en la capacidad de mantener la intermediación y los servicios financieros, resistir perturbaciones y corregir sus desequilibrios financieros.

¹ Las vulnerabilidades se van acumulando con el tiempo y se miden a partir de indicadores financieros observables. En cambio, los riesgos son perturbaciones difíciles de predecir que pueden provenir de fuentes tanto dentro del sistema financiero como fuera del mismo.

² El CEF está conformado por: el Banco Central de Nicaragua, quien lo preside, la Superintendencia de Bancos y de Otras Instituciones Financieras (SIBOIF), el Ministerio de Hacienda y Crédito Público (MHCP), la Unidad de Análisis Financiero (UAF), el Fondo de Garantía de Depósitos de las Instituciones Financieras (FOGADE), la Comisión Nacional de Microfinanzas (CONAMI) y el Ministerio de Fomento, Industria y Comercio (MIFIC). Si bien el IEF ha sido enriquecido por el análisis y propuestas de políticas a lo interno del CEF, la responsabilidad del contenido de este informe es propia del BCN.

³ Este Informe realiza el análisis de riesgos sistémicos y vulnerabilidades que podrían estarse acumulando en los siguientes mercados financieros: cambiario, monetario, crediticio, valores, inmobiliario y seguros. No incluye el análisis de las instituciones financieras particulares, el que por especialización es realizado por las entidades supervisoras respectivas.

⁴ Los riesgos son difíciles de predecir, por no decir imposibles. Por lo que en esta sección se simulan los riesgos de amenaza sistémica que de alguna manera pudieran estarse materializando, o tener mayor probabilidad de ocurrencia. Estos riesgos difieren de aquellos que forman parte de la metodología estándar de monitoreo y supervisión basada en riesgos, que se aplica a las diferentes instituciones financieras en sus diferentes líneas de negocios, para lo que se construye un mapa para medir los siguientes tipos de riesgos: crédito, mercado, liquidez, operaciones y estratégico.

2. Sistema financiero. Es el grupo de instituciones compuesto por intermediarios, mercados e infraestructura del mercado financiero, que canalizan recursos entre oferentes y demandantes de fondos.
3. Promoción de la estabilidad financiera del BCN. Consiste en la identificación de riesgos en el sistema financiero, el diseño de herramientas para proveer liquidez al sistema financiero, la regulación, supervisión y vigilancia de los sistemas de pagos y el seguimiento de la infraestructura del mercado financiero.
4. Seguimiento de la estabilidad financiera. Análisis de un grupo de indicadores seleccionados para monitorear la acumulación de vulnerabilidades potenciales, que incluye los siguientes:
 - a. Valoración de activos. Una elevada valoración de los activos aumenta su volatilidad y la disposición de asumir riesgos. Al reducirse las valoraciones frente a una perturbación, se liquidan estos valores, se reduce el valor de los colaterales y disminuye la capacidad de adquirir nuevo financiamiento.
 - b. Liquidez del sistema financiero. La falta de liquidez y la ausencia de mecanismos para garantizarla puede conllevar a una parálisis de pagos e interrupciones de la intermediación y de los servicios financieros.
 - c. Apalancamiento del sistema financiero. El excesivo apalancamiento y su corta estructura de vencimiento puede reducir los márgenes de acción frente a eventos adversos y exponer a las instituciones a elevadas cargas, reduciéndose su capacidad de intermediación.
 - d. Endeudamiento de los hogares y las empresas. Un excesivo endeudamiento puede ocasionar insolvencias en situaciones de estrés. Las correcciones llegan a ocurrir con reducciones severas del gasto y pérdidas de activos para poder hacer frente a las obligaciones y, en el peor de los casos, puede conducir a quiebras.
 - e. Endeudamiento del sector público. Una deuda pública elevada puede ser fuente de desequilibrios frente a variaciones abruptas en las tasas de interés, o por dificultades para encontrar fuentes de refinanciación, hasta volverla insostenible.

Resumen Ejecutivo

Al primer trimestre de 2026, la economía nicaragüense continúa mostrando un crecimiento económico sostenido. El Producto Interno Bruto (PIB) creció 4.9 por ciento en 2025 y de acuerdo con el último dato de febrero de 2026 del Índice Mensual de la Actividad Económica (IMAE) el crecimiento de la actividad económica fue de 6.3 por ciento interanual. En el mercado laboral, la tasa de desempleo permanece baja (3% en febrero de 2026) y el empleo formal se mantuvo estable. A su vez, continúa la evolución positiva de las exportaciones y otros flujos externos, mientras se espera que la inflación doméstica continúe baja y estable, consistente con una política monetaria y fiscal equilibrada.

El buen desempeño de la actividad económica se está reflejando en el dinamismo que muestra el proceso de intermediación financiera, destacando la evolución positiva de la actividad crediticia, apalancada por el aumento de los depósitos del público. Asimismo, se continúan observando niveles adecuados en la calidad del crédito y la rentabilidad. Por su parte, los niveles de liquidez y solvencia se ubican en una posición de holgura respecto a sus límites regulatorios.

Los mercados financieros nacionales, se han visto favorecidos por la mayor actividad económica, la reducción de la inflación y las entradas de recursos externos, mostrando estabilidad en sus principales variables. Así, la mayor oferta de divisas ha derivado en incrementos en las transacciones del mercado cambiario, lo que también se ha traducido en una brecha de tipo de cambio de venta baja y estable, por debajo del 2 por ciento de la comisión de venta de divisas por parte del Banco Central de Nicaragua (BCN). En el mercado de valores se observa un aumento interanual en los volúmenes negociados, explicado principalmente por mayores transacciones de valores públicos. El mercado crediticio mantiene un desempeño dinámico, con la cartera consolidada de bancos, financieras y microfinancieras creciendo 12.4 por ciento en términos interanuales a marzo de 2026. En el mercado inmobiliario, se mantiene la tendencia de recuperación de la cartera de crédito hipotecaria. Finalmente, el mercado de seguros continúa siendo favorecido por la mayor actividad económica y crediticia, con primas netas emitidas registrando un crecimiento de 9.6 por ciento.

En este contexto, con relación al último Informe de Estabilidad Financiera publicado en octubre de 2025, los indicadores seleccionados para dar seguimiento a la evolución de la estabilidad financiera nacional se mantienen estables, con reducción en algunas vulnerabilidades:

1. La valoración de los precios de los activos no presenta desequilibrios importantes, comportándose en línea con la mejora en las perspectivas macroeconómicas nacionales, manteniendo una percepción de riesgos a la baja. Los mayores flujos de recursos externos han permitido que el mercado cambiario se desarrolle sin experimentar presiones de oferta y demanda, lo que ha resultado en una brecha de tipo de cambio de venta que se ha mantenido baja y estable. El BCN redujo en 25 puntos básicos la Tasa de Referencia

Monetaria (TRM) en enero de 2026, situándola en 5.75 por ciento. Por otra parte, las tasas de interés en la subasta de Letras del BCN en moneda nacional disminuyeron a partir del tercer trimestre del año 2025, principalmente para los plazos de 3 a 12 meses. En febrero de 2026, se efectuó una reducción adicional en las tasas aplicables a las Letras con plazo de seis meses. Las tasas de interés de las Letras del BCN en moneda extranjera, se ajustaron a la baja a partir de octubre de 2025, realizándose la última reducción en enero de 2026. Por su parte, el rendimiento promedio ponderado de los valores públicos en el mercado de valores se ha mantenido estable durante 2026. Finalmente, las tasas de interés del Sistema Bancario y Financieras (SBF) han mostrado un comportamiento relativamente estable en lo que va de 2026.

2. Los bancos y financieras continuaron presentando reservas de liquidez por encima de los requerimientos regulatorios, reflejando una gestión prudente de los activos y pasivos. Así, a marzo de 2026 el indicador de razón de cobertura de liquidez (LCR, por sus siglas en inglés) se ubicó en 200.7 por ciento, por encima del mínimo regulatorio de 100 por ciento. Así mismo, el indicador de liquidez, medido como el efectivo y equivalentes de efectivo con respecto al total de depósitos del público, se ubicó en 34.1 por ciento, reflejando una gestión de liquidez que permitiría al sistema mitigar posibles eventualidades de corto plazo, brindando soporte a la operatividad y preservando la estabilidad del sector financiero.
3. El SBF mantiene un perfil de fondeo estable y adecuado, en donde la cartera es fondeada mayoritariamente por depósitos del público (86.3% de los pasivos totales). Asimismo, la dolarización de los pasivos y depósitos continúa disminuyendo, una tendencia que se acentuó tras las disposiciones de pagos en moneda nacional establecidas por el BCN. No obstante, la exposición cambiaria se mantiene alta, ya que la mayor parte de la deuda del SBF está en moneda extranjera (65.1% del total de depósitos del público a marzo de 2026 están en ME).
4. Al cierre de 2025 se mantiene el dinamismo observado en 2024 en el endeudamiento de los hogares y las empresas, aunque se registró un crecimiento más moderado en línea con la desaceleración observada en el crédito de consumo. A nivel desagregado los resultados son mixtos. El mayor crecimiento se dio en el endeudamiento de los hogares, con aumentos tanto en términos nominales como del PIB. En contraste, el endeudamiento de las empresas presentó un crecimiento moderado interanual y una reducción en su proporción respecto al PIB en comparación con el cierre de 2024. Hay que destacar que la mejora en la calidad de la cartera de crédito y la desaceleración a partir del segundo trimestre de 2025 en el crédito de consumo, han contribuido a la reducción en la vulnerabilidad de un mayor endeudamiento de los hogares y las empresas.
5. Finalmente, la política fiscal del Gobierno continuó orientada a salvaguardar la sostenibilidad fiscal, crear reservas fiscales y apoyar el crecimiento económico. Por cuarto año consecutivo el Sector Público No Financiero (SPNF) registró en 2025 un superávit después de donaciones,

sustentado en mayores ingresos tributarios y una política de focalización del gasto en inversión social e infraestructura productiva. De igual forma, el indicador de deuda total a PIB se redujo por cuarto año consecutivo ubicándose en 48.1 por ciento (51.7% en 2024), debido al crecimiento sostenido de la economía, el continuo ajuste fiscal, las mejoras en la administración tributaria y la gestión eficaz de la deuda, por lo que los riesgos para la estabilidad financiera derivados del endeudamiento público siguen siendo bajos.

A nivel internacional, los riesgos para la estabilidad financiera mundial han aumentado, producto de los conflictos geopolíticos, presiones inflacionarias, crecientes riesgos de un mayor endurecimiento de las condiciones financieras y vulnerabilidades en las instituciones financieras no bancarias, entre otros. Por su parte, a nivel local la situación macrofinanciera de la economía nicaragüense se mantiene sólida desde la publicación del último Informe de Estabilidad Financiera de octubre de 2025. Particularmente, se mantiene la dinámica positiva del proceso de intermediación financiera, mientras continúa el buen desempeño de la actividad económica con crecimiento en la mayoría de sectores.

Así, el principal riesgo a considerar en esta publicación del Informe de Estabilidad Financiera es:

- Un deterioro del crecimiento de la economía mundial producto de la incertidumbre sobre conflictos geopolíticos y nuevas presiones inflacionarias, que incida sobre el desempeño de socios comerciales para el país.

En este contexto, el menor crecimiento económico mundial y de los socios comerciales del país se podría reflejar en una desaceleración de la actividad económica doméstica, principalmente por una menor demanda de productos de exportación y otros flujos externos, lo que tendría un efecto negativo sobre los ingresos de los hogares y las empresas. Así, una menor actividad económica podría afectar la calidad de la cartera, con incrementos en la cartera en mora y en riesgo. Así mismo, la menor actividad económica podría afectar la senda de crecimiento del crédito y, por ende, en la rentabilidad de las instituciones bancarias.

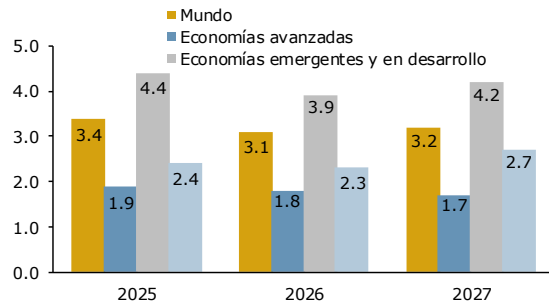
El análisis de escenarios de estrés simulados en este informe refleja una alta resiliencia de la economía y del sistema financiero al riesgo identificado. Sin embargo, se deberán continuar monitoreando estos riesgos y otros acontecimientos globales, como los desastres naturales, que pudieran incidir sobre las condiciones de estabilidad financiera.

Finalmente, en un contexto de mayor incertidumbre externa, las autoridades financieras nicaragüenses continuarán promoviendo una mayor intermediación financiera para el financiamiento de las actividades económicas y la estabilidad financiera. Así mismo, es importante mencionar que el fortalecimiento del marco regulatorio monetario y financiero realizado recientemente aumentó el conjunto de herramientas a disposición de las autoridades monetarias y financieras para mitigar los riesgos a los que está expuesta la economía.

I. Evolución Financiera Internacional

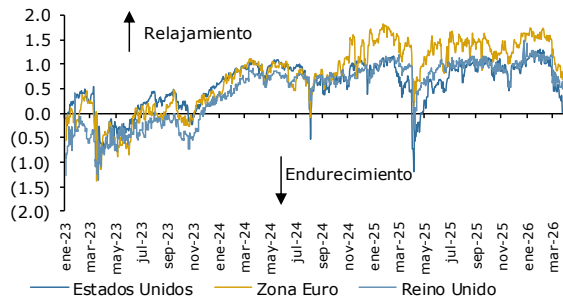
Las proyecciones más recientes del Fondo Monetario Internacional (FMI) incluyeron una revisión a la baja de 0.2 puntos porcentuales en las perspectivas de crecimiento mundial para 2026, al igual que un aumento en la inflación global. Lo anterior es resultado del conflicto en Oriente Medio debido a su impacto en los mercados de materias primas, las expectativas de inflación y las condiciones financieras. Por su parte, los mercados financieros, hasta el momento, han mostrado resiliencia ante el *shock*, no obstante, los riesgos para la estabilidad financiera mundial han aumentado, producto de los conflictos geopolíticos, presiones inflacionarias, crecientes riesgos de un mayor endurecimiento de las condiciones financieras y vulnerabilidades en las instituciones financieras no bancarias (IFNB), entre otros.

Gráfico I-1
Proyecciones de crecimiento económico
(porcentaje)



Fuente: FMI WEO Marzo 2025.

Gráfico I-2
Índices de Condiciones Financieras Bloomberg
(índice)



Fuente: Bloomberg LP.

En este sentido, el Informe sobre la Estabilidad Financiera Mundial (GFSR, por sus siglas en inglés)⁵ de abril de 2026 del FMI indica que el funcionamiento del mercado se ha mantenido ordenado. Los precios de las acciones se redujeron, los rendimientos de los bonos soberanos aumentaron y la volatilidad se incrementó en todas las clases de activos, reflejando el alza de los precios de la energía y la renovada incertidumbre inflacionaria. Dicho ajuste se ha desarrollado de forma relativamente ordenada, sin indicios de problemas importantes de liquidez ni de financiación entre las instituciones financieras y los inversores. No obstante, consideran que cuanto más se prolongue el conflicto, mayor será el riesgo de que las condiciones financieras globales, que habían sido muy favorables antes del conflicto, se endurezcan aún más y de forma más abrupta.

Por su parte, el Consejo de Estabilidad Financiera (FSB)⁶ en carta del 13 de abril, dirigida a los ministros de finanzas y gobernadores de bancos centrales del G20, advierte que vulnerabilidades como las elevadas valoraciones de los activos, el apalancamiento concentrado en el sector no bancario y los desajustes de liquidez podrían interactuar con una mayor volatilidad de los

⁵ IMF (2026). Global Financial Stability Report, April 2026.

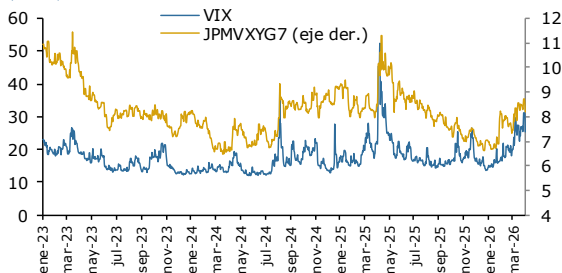
⁶ <https://www.fsb.org/2026/04/fsb-chair-warns-of-rising-financial-risks-stemming-from-middle-east-conflict/>

mercados financieros y un endurecimiento de las condiciones de dichos mercados, creando una posible amenaza "doble o triple" para la estabilidad financiera.

Gráfico I-3

Volatilidad accionaria y de monedas

(índice)



VIX: Volatilidad implícita en opciones del S&P500 a 30 días.

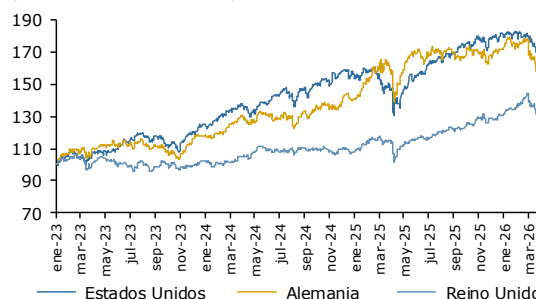
JPMVXYG7: Índice de volatilidad de monedas del G7.

Fuente: Bloomberg LP.

Gráfico I-4

Principales Índices Bursátiles

(índice, 01-Enero-2023=100)



Nota: EEUU: S&P500; Alemania: DAX; Reino Unido: FTSE100.

Fuente: Bloomberg LP.

Así mismo, el reporte de condiciones crediticias para países emergentes de Standard & Poor's (S&P) de marzo de 2026⁷, señala que los riesgos geopolíticos extremos aumentan con el conflicto en Oriente Medio, lo que amenaza la disponibilidad de energía en los mercados emergentes (ME). Si bien los ME pueden absorber choques de precios temporales, las interrupciones sostenidas del suministro socavarían el poder adquisitivo, presionarían los equilibrios fiscales y externos, e incrementarían los riesgos sociales. Los ME afrontan esta amenaza en una posición relativamente resiliente. Un crecimiento mayor de lo esperado y unas condiciones de financiación favorables en 2025 proporcionan un margen de seguridad; sin embargo, el aumento de las presiones inflacionarias y la aversión al riesgo podrían endurecer las condiciones de financiación, elevando los rendimientos y limitando el margen de maniobra de los bancos centrales para flexibilizar la política monetaria. Particularmente para América Latina, el informe menciona que la exposición indirecta de la región al conflicto de Oriente Medio es mayor que su exposición directa. Un menor crecimiento del PIB mundial y una posible mayor inflación, tasas de interés y precios de las materias primas podrían agravar la reciente tendencia de los países latinoamericanos de un aumento constante de la deuda soberana.

Así mismo, el GFSR del FMI señala una serie de riesgos y vulnerabilidades que podría estar enfrentando el sistema financiero mundial, entre los cuales destacan:

- El aumento de los niveles de deuda respecto al PIB, junto con una mayor presencia de inversores sensibles a los precios, ha provocado mayores fluctuaciones en los rendimientos de los bonos en los días de subasta. Una mayor volatilidad en el mercado de bonos podría ajustar los mercados de financiación, que han sido foco de turbulencias financieras en el pasado.

⁷ S&P Global (2026). Credit Conditions Emerging Markets Q2 2026: The Clock Is Ticking. March. 26, 2026.

- Los mercados emergentes podrían enfrentar presiones cambiarias y de salida de capital a medida que se deshacen las operaciones de *carry trade* y empeoran los términos de intercambio.
- Un endurecimiento abrupto de las condiciones financieras puede provocar ventas forzadas por parte de fondos de cobertura, vendedores de opciones, fondos cotizados apalancados e IFNB que se han expandido mediante el apalancamiento.
- Los indicios de un mayor número de impagos por parte de prestatarios en el crédito privado podrían generar preocupaciones más amplias sobre el crédito corporativo, en particular para los prestatarios altamente apalancados sujetos a la disrupción de la inteligencia artificial (IA).
- Las florecientes inversiones en IA podrían desacelerarse significativamente si persistiera el conflicto en Oriente Medio.

Finalmente, el FMI menciona una serie de recomendaciones de medidas de políticas que los países deberían considerar dentro de las cuales están:

- La política monetaria debe preservar la estabilidad de precios y estar atenta a los efectos indirectos de la inflación real en las expectativas de inflación, sin dejar de depender de los datos.
- Marcos de gobernanza sólidos para los bancos centrales y los supervisores del sector financiero son vitales para garantizar la independencia operativa y la rendición de cuentas.
- Las autoridades de los mercados emergentes deben seguir fortaleciendo sus marcos de política.
- La capacidad de absorción de impactos de los tipos de cambio debe complementarse con las herramientas del Marco Integrado de Políticas del FMI.
- Las políticas fiscales deben orientarse hacia ajustes adecuadamente estrictos para estabilizar la deuda pública, con un nuevo gasto centrado en proteger a los grupos vulnerables del impacto inflacionario.
- El potencial de tensiones en los mercados de financiación a corto plazo exige el fortalecimiento de la infraestructura del mercado, por ejemplo, mediante la compensación centralizada de las operaciones de recompra.
- Completar la implementación del marco de Basilea es esencial, junto con evitar el arbitraje regulatorio y el debilitamiento de los estándares prudenciales.
- A medida que las IFNB aumentan su apalancamiento y su conexión con los bancos, es fundamental subsanar las deficiencias en los datos, mejorar el intercambio de datos entre jurisdicciones y fortalecer la supervisión.
- Se deben aplicar pruebas de estrés o análisis de escenarios a los bancos y, cuando sea posible, a las IFNB, para evaluar el impacto de un posible aumento de la iliquidez y la crisis crediticia corporativa.

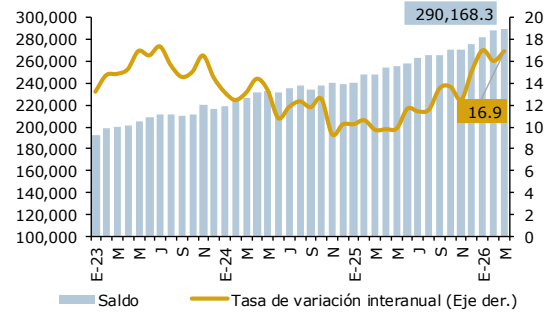
II. Evolución Financiera Nacional

Al primer trimestre de 2026, la economía nicaragüense continúa mostrando un crecimiento económico sostenido. El Producto Interno Bruto (PIB) creció 4.9 por ciento en 2025 y de acuerdo con el último dato de febrero de 2026 del Índice Mensual de la Actividad Económica (IMAE) el crecimiento de la actividad económica fue de 6.3 por ciento interanual. En el mercado laboral, la tasa de desempleo permanece baja (3% en febrero de 2026) y el empleo formal se mantuvo estable. A su vez, continúa la evolución positiva de las exportaciones y otros flujos externos, mientras se espera que la inflación doméstica continúe baja y estable, consistente con una política monetaria y fiscal equilibrada.

En este contexto macroeconómico favorable, al mes de marzo de 2026, la actividad de intermediación del Sistema Bancario y Financieras (SBF) continuó con su desempeño positivo. En general se observa un mayor dinamismo de los depósitos del público y una expansión más moderada del crédito bancario. Esta dinámica refleja una convergencia del crédito hacia tasas más sostenibles para la economía, al estar más alineadas a la evolución de los depósitos y del capital. Adicionalmente, los indicadores de calidad de cartera continúan sólidos y los excedentes de liquidez se han destinado hacia inversiones financieras, principalmente en Letras del Banco Central de Nicaragua (BCN), lo que ha resultado en una rentabilidad estable. A su vez, en cumplimiento de las normativas macroprudenciales, el SBF ha capitalizado una parte significativa de sus utilidades acumuladas, fortaleciendo su adecuación de capital.

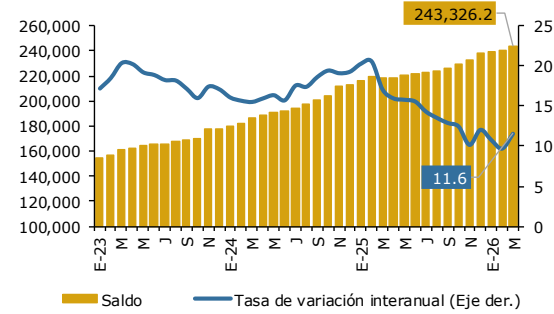
Hay que destacar que durante 2025 el SBF reestructuró estratégicamente su balance, principalmente sus activos, en respuesta a las reformas del marco legal y prudencial. Así, para cumplir con los nuevos requerimientos de capital, las instituciones sistémicas priorizaron reducir la densidad de riesgo de sus activos, lo que se materializó en una moderación de las tasas de crecimiento de la cartera de crédito y un redireccionamiento de los recursos hacia inversiones financieras. Como resultado de esta gestión prudencial, el sistema fortaleció su adecuación de capital y afianzó su resiliencia. Esta trayectoria resulta favorable, ya que se encuentra respaldada por una adecuada generación de capital por parte de las instituciones financieras. De este modo, en lugar de representar una debilidad, esta normalización del ritmo de colocación afianza y fortalece la estabilidad financiera del sistema a largo plazo.

Gráfico II-1
Depósitos del público en el SBF
(saldo millones de córdobas, porcentaje)



Fuente: SIBOIF y BCN.

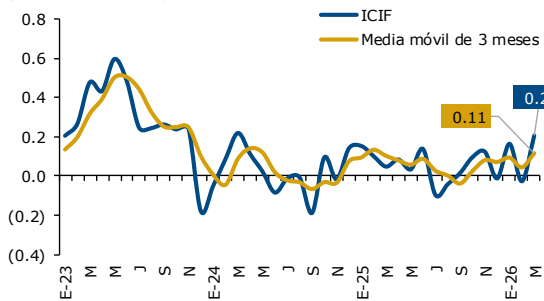
Gráfico II-2
Cartera bruta de créditos SBF
(saldo millones de córdobas, porcentaje)



Fuente: SIBOIF y BCN.

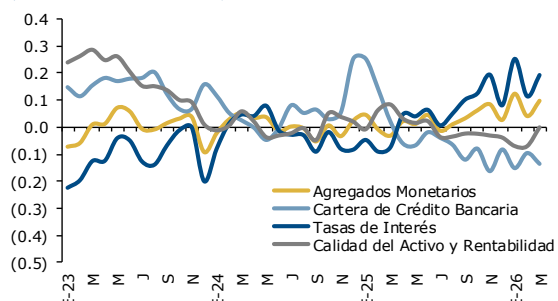
En línea con lo anterior, el Índice de Condiciones de Intermediación Financiera (ICIF) continúa reflejando condiciones de intermediación relativamente neutrales; es decir, la mayoría de los indicadores financieros se comportan de manera normal respecto a sus datos históricos. Según las estimaciones, el crecimiento de la cartera de créditos ha disminuido su aporte positivo al ICIF, en línea con su desaceleración. No obstante, esto está siendo compensado por el resto de categorías, las cuales muestran variaciones consistentes con sus promedios históricos.

Gráfico II-3
Índice de Condiciones de Intermediación Financiera
(desviaciones estándar)



Fuente: BCN.

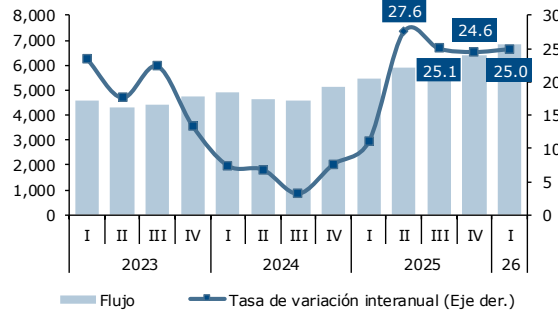
Gráfico II-4
Aporte al ICIF por categoría
(desviaciones estándar del ICIF)



Fuente: BCN.

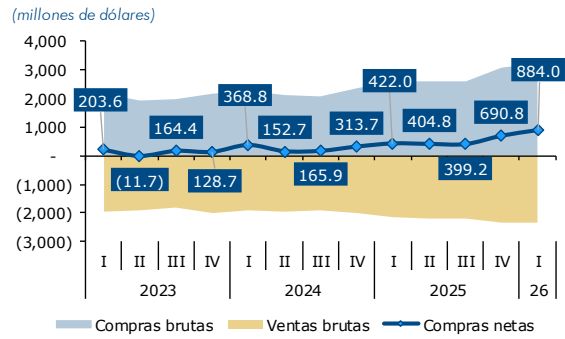
En cuanto a los mercados financieros, estos continúan dinámicos y sin señales de desequilibrio. El flujo de operaciones del mercado cambiario continuó creciendo, ubicándose en 6,844.7 millones de dólares durante el primer trimestre de 2026, lo que representa un incremento del 25 por ciento respecto al mismo período del año anterior. Los bancos, financieras y casas de cambio registraron mayores compras netas de divisas con el público y mayores ventas netas al BCN. En cuanto a la brecha de tipo de cambio, esta se mantuvo en torno al 0.8 por ciento, nivel inferior al 2 por ciento de la comisión de venta de divisas por parte del BCN.

Gráfico II-5
Flujo de operaciones del mercado cambiario
(millones de dólares y porcentaje)



Fuente: BCN.

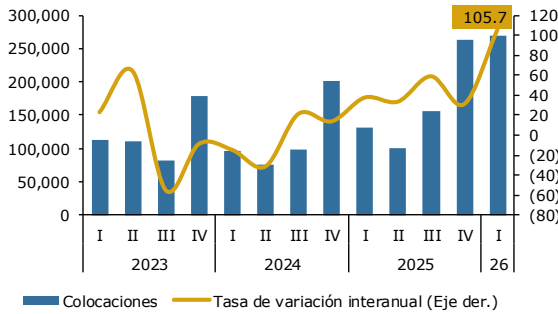
Gráfico II-6
Operaciones cambiarias: SBF y Casas de Cambio con el público
(millones de dólares)



Fuente: BCN.

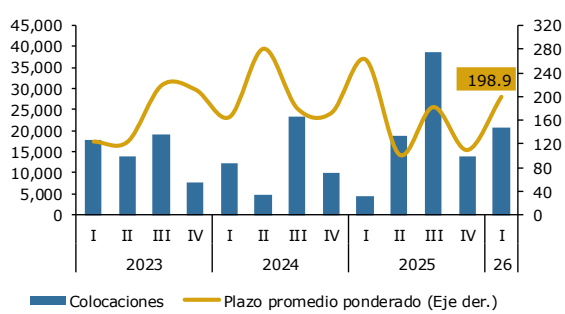
En el mercado de valores, durante 2025 y en lo que va de 2026 se registran mayores volúmenes negociados respecto a iguales periodos previos. Los resultados indican que las instituciones financieras privilegian principalmente los valores públicos, para la administración de sus excedentes de liquidez. Además, se observa una mayor preferencia por los instrumentos en moneda nacional, especialmente las Letras del BCN. Las Letras en moneda extranjera, aunque aumentaron interanualmente, conservan una menor relevancia relativa, mientras que los instrumentos del MHCP reflejan un incremento en sus volúmenes transados.

Gráfico II-7
Colocaciones en el mercado de valores
(millones de córdobas)



Fuente: BVN y BCN.

Gráfico II-8
Colocaciones extrabursátiles de Letras BCN a 7 o más días
(millones de córdobas y días)

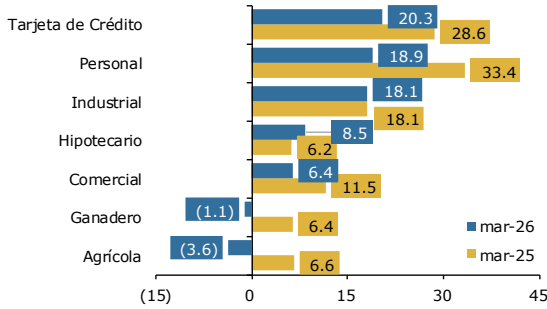


Fuente: BVN y BCN.

El mercado de crédito mantiene una tendencia positiva, evidenciada por el incremento de 12.4 por ciento interanual que registró la cartera consolidada de bancos, financieras y microfinancieras a marzo de 2026. Sin embargo, el comportamiento por destino económico fue heterogéneo. En la cartera del SBF, los segmentos que reflejaron mayor dinamismo fueron el industrial, el personal y el de tarjetas de crédito, con variaciones interanuales superiores al 18 por ciento. En contraste, el financiamiento dirigido a las actividades agrícolas y ganaderas registró una disminución. Por su parte, destaca el crédito hipotecario que ha acelerado su ritmo, registrando tasas de expansión mayores en comparación con períodos previos.

Gráfico II-9

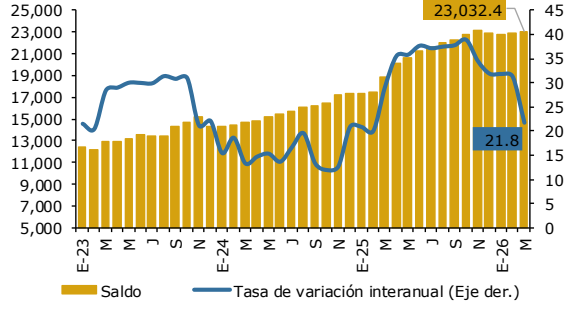
Crecimiento de la cartera de créditos del SBF por sector
(tasa de variación interanual en porcentaje)



Fuente: SIBOIF y BCN.

Gráfico II-10

Cartera bruta de créditos microfinancieras
(saldo millones de córdobas, porcentaje)



Nota: Datos preliminares para febrero y marzo.

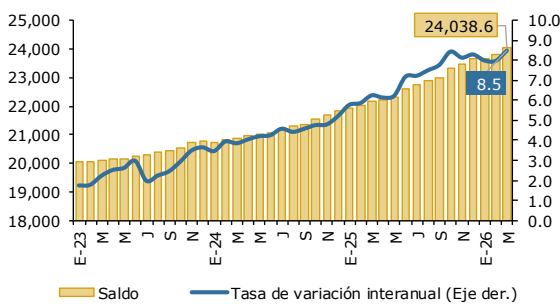
Fuente: CONAMI.

De igual forma, las microfinancieras, a marzo de 2026, registran un sólido desempeño, destacando el dinamismo en las entregas de crédito, el cual continuó concentrado en tres sectores principales: personal/tarjeta de crédito, comercio y agricultura y ganadería. Por otra parte, la calidad de la cartera registró mejoras en el indicador de cartera en riesgo, mientras la mora muestra un incremento, respecto a igual período de 2025.

En el mercado de seguros, las primas netas emitidas⁸ al mes de marzo se ubicaron en 12,054.6 millones de córdobas. Esto representó un crecimiento interanual del 9.6 por ciento (12.9% en marzo de 2025), impulsado principalmente por los ramos de automóviles y de vida (crecimientos del 22.3% y 16.2%, respectivamente). Por su parte, el costo por siniestros netos aumentó un 10.3 por ciento respecto al año anterior, situándose en 3,979 millones de córdobas. No obstante, este incremento del costo fue atenuado mediante una recuperación por reaseguro de 1,563.4 millones de córdobas. Finalmente, la industria de seguros mantuvo elevados ingresos por inversiones financieras y el resto de los gastos se mantuvieron contenidos, lo que elevó sus utilidades a un flujo total de 1,117.6 millones de córdobas y generó un ROA del 5.4 por ciento.

Gráfico II-11

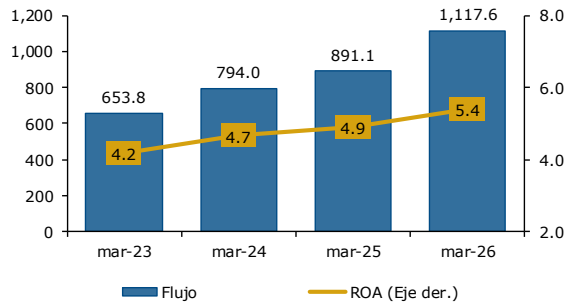
Cartera bruta de créditos hipotecarios del SBF
(saldo millones de córdobas, porcentaje)



Fuente: SIBOIF y BCN.

Gráfico II-12

Resultado del ejercicio de la industria de seguros
(millones de córdobas y porcentaje del total de activos)

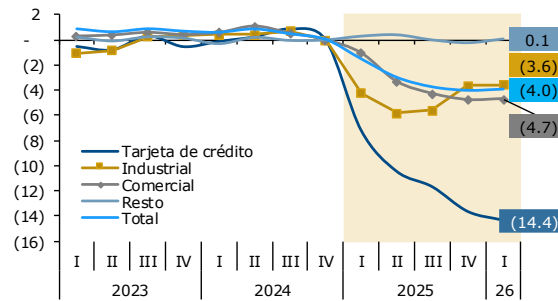


Fuente: SIBOIF y BCN.

⁸ Flujo acumulado de 12 meses.

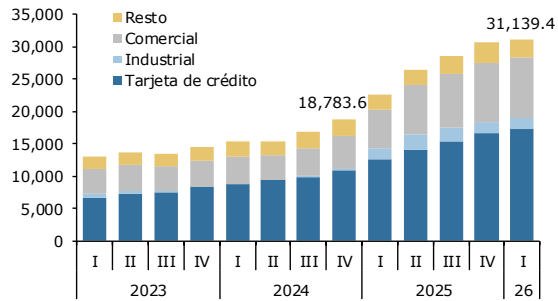
En materia de política macroprudencial, en publicaciones previas del Informe de Estabilidad Financiera (IEF) se destacó el anuncio del BCN sobre las nuevas regulaciones para la expresión de precios y la liquidación de pagos en córdobas. Esta medida, orientada a fortalecer la moneda nacional y preservar el poder adquisitivo, entró en vigencia en 2025 y estableció que todas las operaciones con tarjetas (tanto de débito como de crédito) en el territorio nacional deben liquidarse exclusivamente en moneda nacional. Como resultado de esta disposición, entre finales de 2024 y el primer trimestre de 2026, la dolarización de los saldos de tarjetas de crédito registró una reducción de 14.4 puntos porcentuales.

Gráfico II-13
Variación de la dolarización por tipo de crédito
(puntos porcentuales)



Nota: Calculado como el ratio de dolarización en t, menos el ratio de IV-24.
Fuente: SIBOIF y BCN.

Gráfico II-14
Créditos en moneda nacional de SBF
(millones de córdobas)



Nota: Considera córdobas nominales y con mantenimiento de valor.
Fuente: SIBOIF y BCN.

Adicionalmente, los mayores requerimientos de capital han impulsado al SBF a desarrollar estrategias para reducir sus activos ponderados por riesgo. Dado que los créditos en dólares y en córdobas con mantenimiento de valor exigen un mayor respaldo de capital en comparación con los otorgados en córdobas nominales, se observa una disminución en la dolarización de las carteras comercial e industrial, acompañada de un incremento notable en sus saldos en moneda nacional. En contraste, los segmentos de crédito vehicular e hipotecario mantuvieron sus elevados niveles de dolarización.

III. Valoración de Activos

En general, la valoración de los precios de los activos se ha mantenido relativamente estable con relación al último Informe de Estabilidad Financiera publicado en octubre de 2025. Así, la valoración de los precios de los activos no presenta desequilibrios, comportándose en línea con las favorables perspectivas macroeconómicas nacionales, la conducción de la política monetaria del Banco Central de Nicaragua (BCN), la solidez de los indicadores del sistema financiero y la consolidación de la posición fiscal, elementos que han fortalecido la resiliencia de la economía frente a potenciales choques del entorno externo.

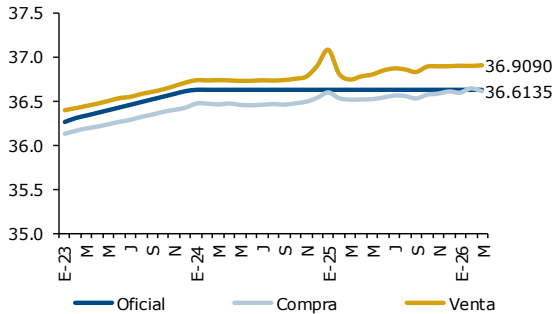
En este contexto, el mercado cambiario continúa desarrollándose sin desequilibrios de oferta y demanda, resultando en una brecha de tipo de cambio de venta baja y estable, por debajo del porcentaje de la comisión por venta de divisas establecida por el BCN del 2 por ciento. En lo

que va de 2026, el mercado cambiario refleja dinamismo, favorecido por el crecimiento económico y la entrada de flujos externos al país. Los bancos, financieras y casas de cambio continúan registrando compras netas de divisas con el público, de igual forma, el BCN realizó compras netas al sistema financiero, contribuyendo así al equilibrio monetario. A este comportamiento ha contribuido la política del BCN de mantener en 0 por ciento anual la tasa de deslizamiento del tipo de cambio del córdoba frente al dólar estadounidense en los últimos tres años.

Gráfico III-1

Tipos de cambio

(córdobas por dólar estadounidense)



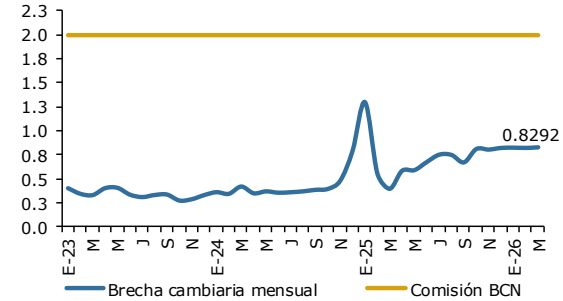
Nota: Valores promedio del mes.

Fuente: BCN.

Gráfico III-2

Brecha cambiaria de venta

(porcentaje)

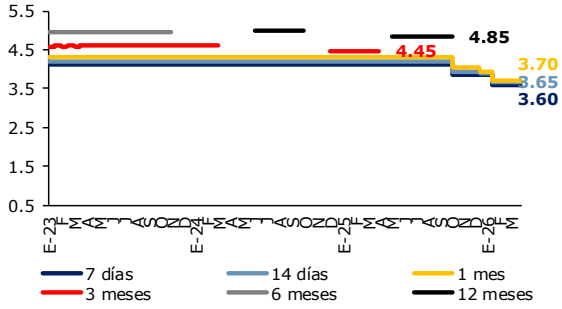


Fuente: BCN.

Por su parte, el BCN redujo en dos ocasiones la Tasa de Referencia Monetaria (TRM) en 25 puntos básicos, en enero y octubre de 2025, situándose en 6.00 por ciento al finalizar el año. Posteriormente, a inicios de enero de 2026 se realizó un ajuste de 25 puntos básicos adicionales, ubicándose la TRM en 5.75 por ciento. Asimismo, redujo en la misma magnitud las tasas de ventanillas de Reportos Monetarios (VRM) y Depósitos Monetarios (VDM) a 1 día plazo, ubicándolas en 7.00 por ciento y 4.50 por ciento en enero, respectivamente, manteniéndose así los rangos de la amplitud del corredor de tasas de interés. Lo anterior se dio en correspondencia con la evolución de las tasas de interés internacionales y de las condiciones monetarias internas, así como para apoyar la administración de liquidez del sistema financiero y mantener condiciones propicias para la intermediación financiera.

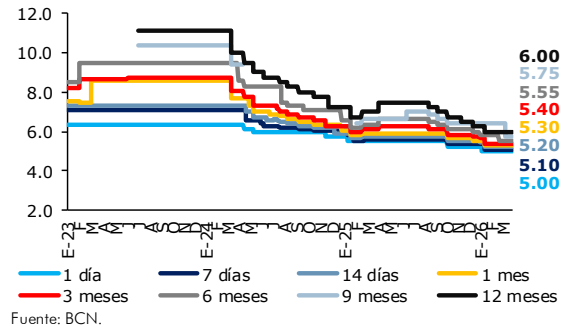
Las tasas de interés en la subasta de Letras del BCN en moneda nacional disminuyeron gradualmente a partir de agosto de 2025, principalmente para los plazos de 3 a 12 meses, al considerarse las expectativas de las tasas de interés internacionales y las condiciones monetarias internas. En febrero de 2026, se observó una reducción en las tasas de las Letras con plazo de seis meses. Respecto a las tasas de interés de las Letras del BCN en moneda extranjera, estas se mantuvieron estables en todos sus plazos durante enero-septiembre de 2025, siendo a partir de octubre cuando se observaron reducciones graduales. Este comportamiento continuó en enero de 2026 cuando se redujeron 25 puntos bases, manteniéndose a la fecha en ese nivel.

Gráfico III-3
Tasa de interés de Letras del BCN en ME
(porcentaje)



Fuente: BCN.

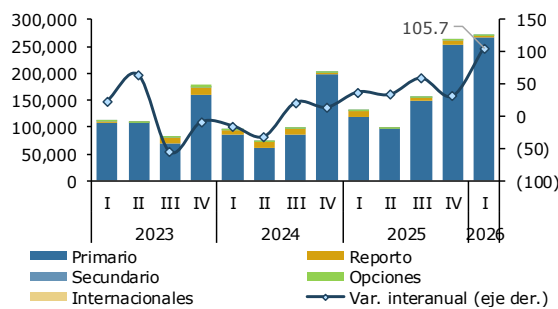
Gráfico III-4
Tasa de interés de Letras del BCN en MN
(porcentaje)



Fuente: BCN.

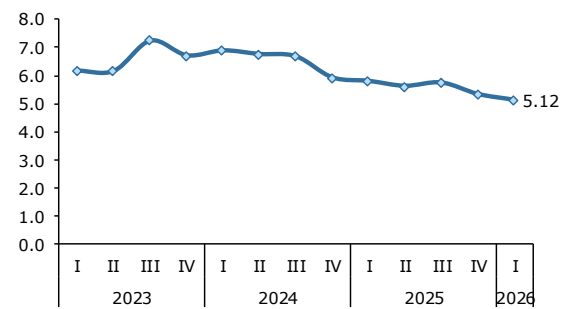
El rendimiento promedio ponderado de los valores públicos negociados en el mercado de valores se mantuvo relativamente estable durante 2025 y lo que va de 2026, aunque se observa una tendencia descendente en comparación con los niveles registrados en 2023 y 2024, lo que sugiere un entorno de menores rendimientos respecto a los años previos. Asimismo, durante 2025, el volumen negociado superó al observado en 2024. Esta dinámica se intensificó en el primer trimestre de 2026, cuando el volumen transado fue significativamente mayor que el registrado en igual trimestre de 2025, impulsado principalmente por operaciones en el mercado primario, particularmente aquellas asociadas a las Letras a 1 día plazo del BCN.

Gráfico III-5
Operaciones del mercado de valores
(millones de córdobas, porcentaje)



Fuente: BVN y BCN.

Gráfico III-6
Rendimiento promedio ponderado del mercado de valores
(porcentaje)

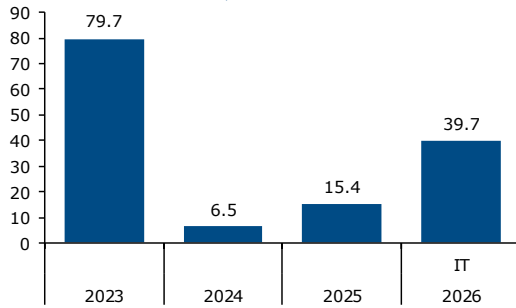


Fuente: BVN y BCN.

Respecto a los volúmenes negociados en valores emitidos por el Ministerio de Hacienda y Crédito Público (MHCP), si bien todavía permanecen relativamente bajos respecto a 2023, en 2025 se registró un leve incremento con respecto a 2024 y al primer trimestre de 2026 ya se superó lo colocado en 2025. Al primer trimestre de 2026, las colocaciones de Bonos de la República de Nicaragua (BRN) ascendieron a 39.7 millones de dólares (US\$15.4 millones en 2025). Este resultado refleja un mayor dinamismo de la demanda por parte de los inversionistas. Asimismo, la solidez de la recaudación tributaria del Gobierno Central y los elevados niveles de liquidez del sistema bancario han contribuido a mantener estables los rendimientos de los BRN.

Gráfico III-7

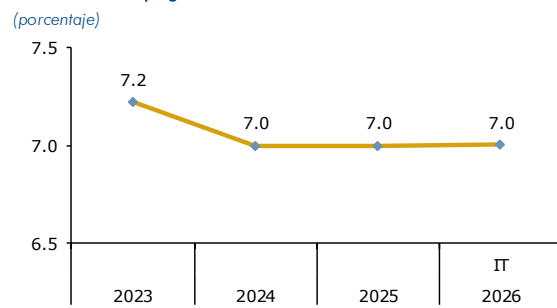
Colocación de Bonos de la República de Nicaragua (BRN)
(millones de dólares a valor facial)



Fuente: MHCP y BCN.

Gráfico III-8

Tasa de rendimiento promedio ponderada de BRN con forma de pago en córdobas
(porcentaje)

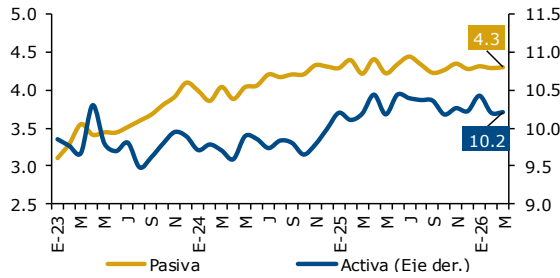


Fuente: MHCP y BCN.

Las tasas de interés del Sistema Bancario y Financieras (SBF) han mostrado un comportamiento relativamente estable. En particular, las tasas de interés pasivas registraron un incremento a inicios de 2025, seguido de una estabilización a partir del segundo trimestre del año. Por su parte, las tasas de interés activas del SBF también registraron incrementos moderados en ambas monedas, posiblemente asociados a un leve aumento en los costos de fondeo. No obstante, la evolución favorable de los indicadores de riesgo ha contenido presiones más pronunciadas sobre el costo del crédito. Si bien el incremento agregado ha sido moderado, este no parece obedecer a la dinámica de un solo sector, sino a un ajuste relativamente generalizado entre las distintas actividades económicas. A mediados de 2025 se observaron ligeros aumentos en sectores como el comercial, el ganadero y el hipotecario. En este sentido, el comportamiento de las tasas activas sugiere un proceso de ajuste transversal, más que una presión concentrada en un segmento específico.

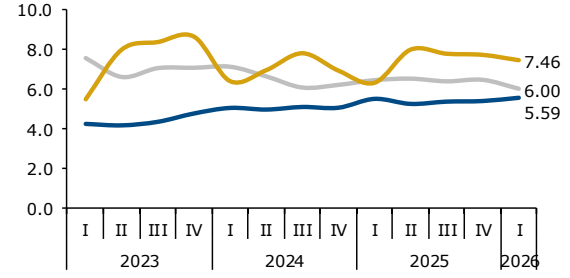
Así mismo, las tasas activas promedio ponderadas de las instituciones microfinancieras se mantuvieron relativamente estables. Aunque se registró un leve incremento a inicios de 2025 y reducciones moderadas en períodos posteriores, en términos generales su trayectoria no mostró variaciones significativas. En cuanto al costo del financiamiento externo de los bancos, no se registraron aumentos significativos con respecto a los niveles observados al cierre de 2024. Esta estabilidad ha contribuido a preservar márgenes de intermediación relativamente constantes, en línea con la tendencia señalada en informes anteriores.

Gráfico III-9
SBF: Tasas de interés''
(porcentaje)



1/: Tasas promedio ponderadas base 2021-2025
Fuente: SIBOIF y BCN.

Gráfico III-10
SBF: Costo de nuevos desembolsos de deuda y CDP
(porcentaje)

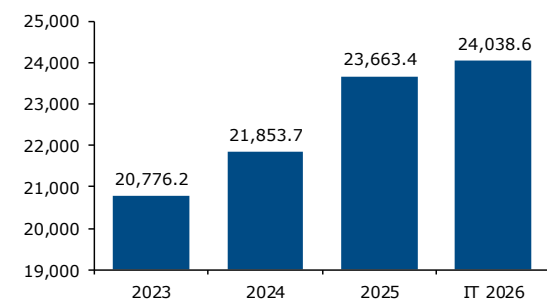


Fuente: SIBOIF.

Las tasas de interés promedio ponderadas de los créditos hipotecarios registraron un ligero incremento, particularmente hacia finales de 2025 y comienzos de 2026. Como resultado, en 2026, estas se ubicaron en niveles levemente superiores a los observados el año anterior, aunque todavía por debajo de los registrados en 2023. En el primer trimestre de 2026, la tasa de interés de los créditos hipotecarios de largo plazo denominados en dólares y otorgados por la banca se situó en 8.58 por ciento. Cabe señalar que este comportamiento debe analizarse considerando la incidencia de las políticas públicas de apoyo al financiamiento habitacional. En particular, la Ley N.º 677, orientada a la promoción del acceso a viviendas de interés social, contempla un subsidio a la tasa de interés que permite reducirla entre 2.5 y 3.5 puntos porcentuales, dependiendo del valor de la vivienda, durante los primeros diez años del crédito.

Adicionalmente, cuando el financiamiento se estructura a través de un fideicomiso, se establece una tasa fija de 7.25 por ciento durante toda la vida del préstamo, la cual puede extenderse hasta por 25 años. En consecuencia, las condiciones efectivas de financiamiento hipotecario pueden diferir del comportamiento observado en las tasas promedio del sistema, especialmente en el segmento de vivienda de interés social.

Gráfico III-11
Crédito hipotecario de bancos y financieras
(saldo en millones de córdobas)



Fuente: SIBOIF y BCN.

Gráfico III-12
Crédito hipotecario: Tasa ponderada SBF - Largo plazo
(porcentaje)



Fuente: SIBOIF y BCN.

En este contexto, durante 2025 el sector de construcción a nivel nacional registró un desempeño favorable. En particular, destacó el crecimiento de la edificación de inmuebles destinados a

actividades de servicios y al uso residencial. Este último segmento presentó un incremento interanual de 32 por ciento en el cuarto trimestre de 2025, prolongando además la trayectoria expansiva observada en períodos previos. Este comportamiento ha estado respaldado, en parte, por la continuidad de los proyectos públicos de vivienda de interés social.

Gráfico III-13

Edificaciones privadas: Área efectivamente construida
(metros cuadrados, porcentaje)

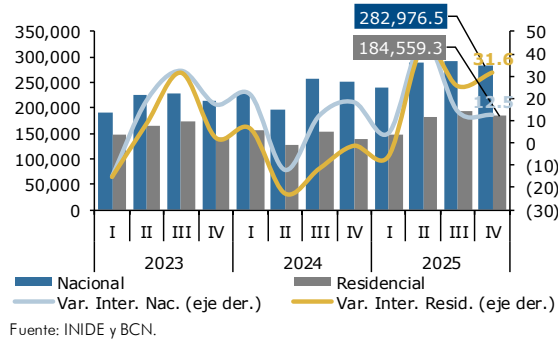
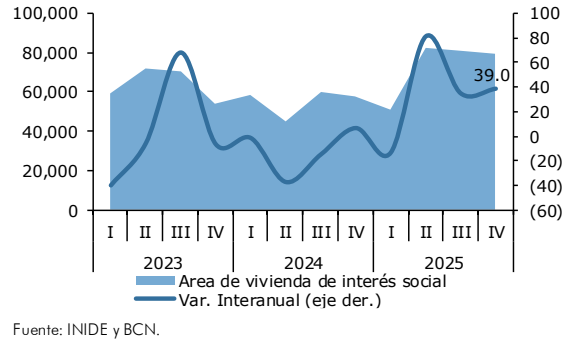


Gráfico III-14

Área efectivamente construida: viviendas de interés social
(metros cuadrados y porcentaje)



Finalmente, los precios de las primas de seguros, medidos a través del Índice de Precios al Consumidor (IPC), se mantienen relativamente estables al primer trimestre de 2026. Este comportamiento se explica principalmente por la estabilidad observada en los precios de las primas de seguros de vida y de automóviles, los cuales se mantuvieron prácticamente sin cambios durante el período analizado. En consecuencia, el comportamiento de estos componentes contribuyó a que la variación general del rubro se mantuviera en niveles bajos.

Gráfico III-15

Primas netas emitidas
(millones de córdobas, porcentaje)

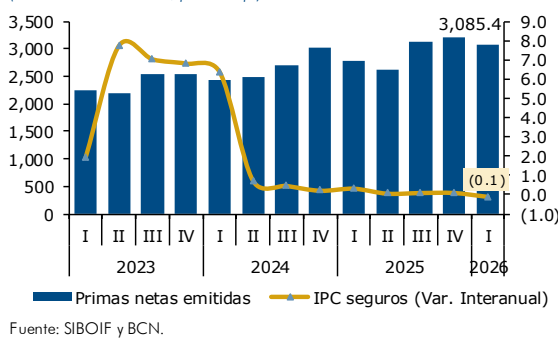
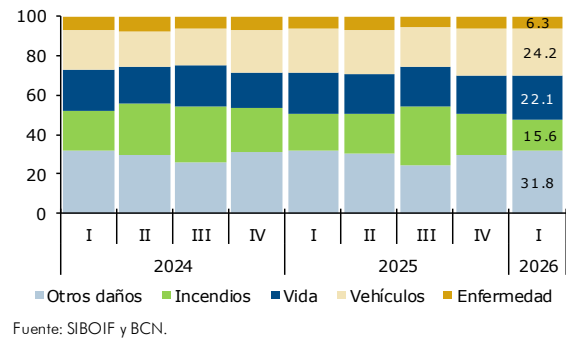


Gráfico III-16

Composición del total de primas netas emitidas
(porcentaje)

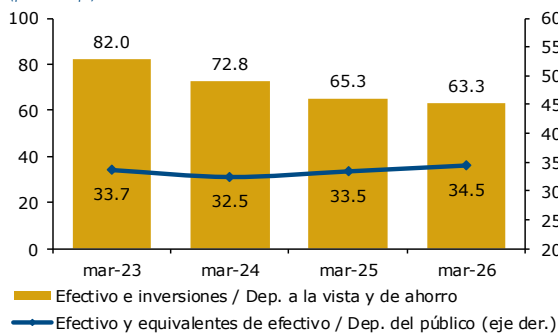


IV. Liquidez del Sistema Financiero

Al primer trimestre de 2026, el Sistema Bancario y Financieras (SBF) continúa presentando una posición de holgura en los niveles de liquidez con respecto a los requerimientos regulatorios. En esta línea, el indicador de razón de cobertura de liquidez (LCR, por sus siglas en inglés) se ubicó en 200.7 por ciento en marzo, por encima del mínimo regulatorio de 100 por ciento y del nivel

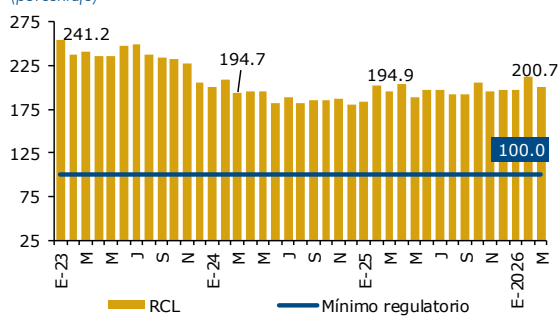
observado en marzo de 2025 (194.9%), lo cual refuerza la capacidad del sector para enfrentar escenarios de tensión financiera. De esta forma, el SBF mantiene indicadores adecuados de liquidez a nivel agregado y de manera individual, contando con recursos suficientes para atender sus necesidades de corto plazo y a la vez continuar con las entregas de crédito.

Gráfico IV-1
Indicadores de liquidez del Sistema Bancario
(porcentaje)



Fuente: SIBOIF y BCN.

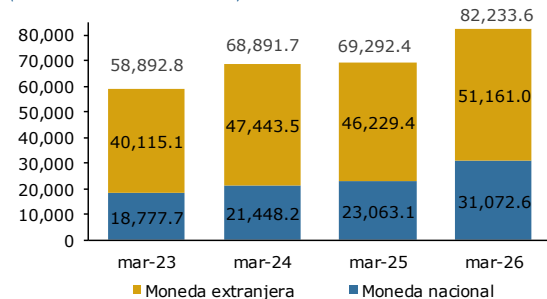
Gráfico IV-2
Razón de Cobertura de Liquidez
(porcentaje)



Fuente: SIBOIF y BCN.

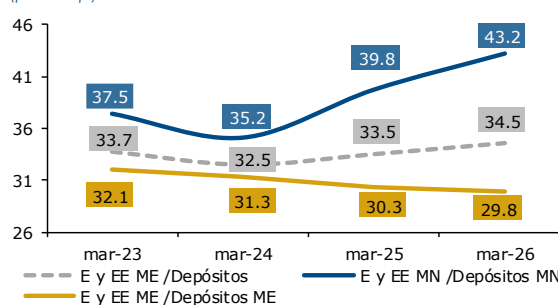
Asimismo, se observa una mayor preferencia por parte de los bancos de efectivo y equivalentes de efectivo, lo que resultó en que la cobertura de liquidez del SBF (medida como el efectivo y equivalentes de efectivo con respecto al total de depósitos del público) aumentara en 1 punto porcentual con respecto a marzo del año pasado. En particular, se destaca el aumento de la cobertura en moneda nacional que pasó de 39.8 en marzo de 2025 a 43.2 por ciento en marzo de 2026. Dicha holgura evidencia una gestión de liquidez que permitiría al sistema mitigar posibles eventualidades de corto plazo, brindando soporte a la operatividad y preservando la estabilidad del sector financiero.

Gráfico IV-3
Efectivo por moneda SBF
(saldo en millones de córdobas)



Fuente: SIBOIF y BCN.

Gráfico IV-4
Cobertura por moneda
(porcentaje)



Fuente: SIBOIF y BCN.

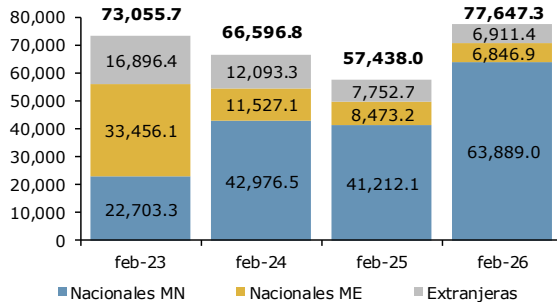
En línea con lo anterior, los niveles de liquidez también se han visto influidos por una recomposición de los activos del sistema, utilizando recursos líquidos a favor de mayores inversiones financieras. Así, a febrero de 2026 las inversiones del SBF aumentaron en 22,771 millones de córdobas con respecto al saldo registrado en febrero de 2025, para una variación

interanual del 64.1 por ciento. Este aumento se explica principalmente por las inversiones en córdobas, las cuales se incrementaron en 22,676.9 millones de córdobas (crecimiento interanual del 55%). Lo anterior, se vio parcialmente contrarrestado por la disminución en el saldo de inversiones nacionales en moneda extranjera y de las inversiones en el extranjero, que se redujeron en 1,626.3 y 841.3 millones de córdobas, con respecto a febrero de 2025, respectivamente.

Gráfico IV-5

Inversiones del SBF por acreedor y por moneda

(saldo en millones de córdobas)

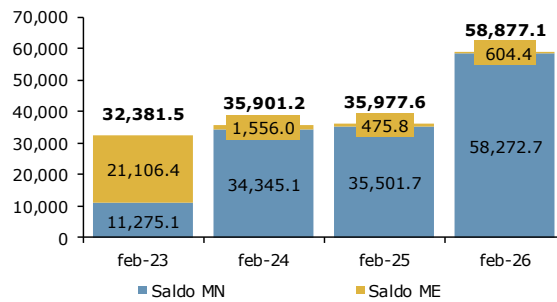


Nota: No incluye operaciones de reportos, difiriendo con otros datos publicados.
Fuente: SIBOIF y BCN.

Gráfico IV-6

Inversiones del SBF en el BCN por monedas

(saldo en millones de córdobas)



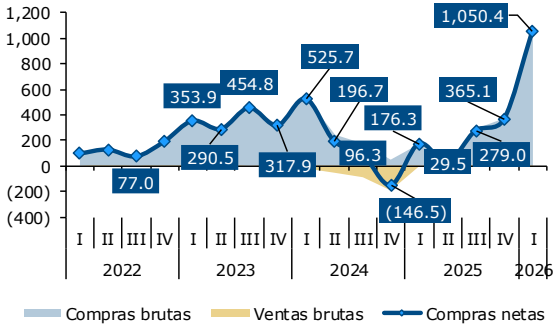
Nota: No incluye operaciones de reportos, difiriendo con otros datos publicados.
Fuente: SIBOIF y BCN.

Del total de inversiones del SBF destaca el aumento de las inversiones en el BCN, lo cual ha compensado parcialmente la disminución registrada en las inversiones en valores del MHCP (particularmente en BRN). Específicamente, el saldo de inversiones en moneda nacional en el BCN aumentó de forma interanual 64.1 por ciento. El incremento en las Letras se relaciona, mayoritariamente, con mayores saldos de inversión en Letras con vencimientos cercanos a un año.

Finalmente, a marzo de 2026 las reservas internacionales brutas consolidadas del BCN y SBF aumentaron en 2,804.3 millones de dólares con respecto a marzo de 2025, para un saldo de 9,991.5 millones de dólares, lo que permite alcanzar una posición de reservas que potencia la capacidad para resguardar el régimen cambiario vigente. Este resultado, se explica principalmente por el aumento en el saldo de las cuentas netas del Sector Público No Financiero (SPNF), las compras netas de divisas mediante las operaciones cambiarias del BCN, la entrada de recursos externos al SPNF y los intereses recibidos por las inversiones de reservas internacionales del BCN. Así mismo, hay que destacar que el BCN mantiene abiertos los diferentes mecanismos de colocación de instrumentos de liquidez, particularmente las subastas y ventanillas de reportos monetarios y las subastas de Letras diarias y depósitos monetarios, los que son utilizados por los bancos de manera regular para administrar su liquidez.

Gráfico IV-7

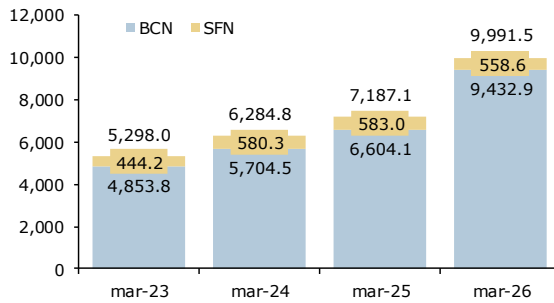
Operaciones cambiarias: Banco Central de Nicaragua
(millones de dólares)



Fuente: BCN.

Gráfico IV-8

Reservas internacionales brutas
(saldo en millones de dólares)



Fuente: BCN.

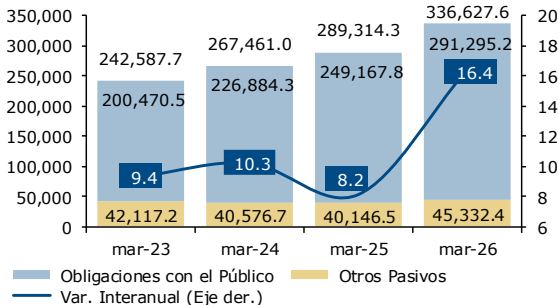
V. Apalancamiento del Sistema Financiero

En términos generales, el SBF mantiene un perfil de fondeo estable y adecuado, en donde la cartera es fondeada mayoritariamente por depósitos del público (86.5% de los pasivos totales). Así, a marzo de 2026 los depósitos del público experimentaron un crecimiento interanual de 16.9 por ciento, destacando las modalidades de ahorro y a la vista que explican, respectivamente, 9.7 y 4.0 puntos porcentuales del crecimiento total. La estructura de plazos de los depósitos se mantiene similar respecto a igual período de 2025, representando los depósitos a la vista y de ahorro aproximadamente el 81.2 por ciento de los depósitos totales.

Gráfico V-1

Pasivos del SBF

(millones de córdobas y porcentaje)

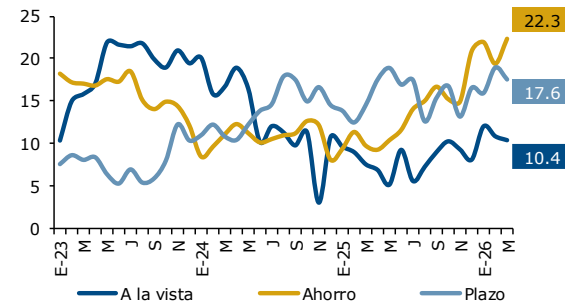


Fuente: SIBOIF y BCN.

Gráfico V-2

Depósitos del público por plazo

(variación interanual, porcentaje)

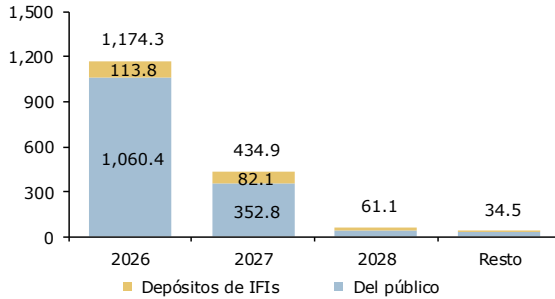


Fuente: SIBOIF y BCN.

Respecto al perfil de vencimientos, los depósitos a plazo mantienen su concentración en el corto y mediano plazo, con vencimientos programados principalmente para lo que resta del año en curso (68.9% del total) y el año 2027 (25.5%). En cuanto a la deuda con fondeadores institucionales, los compromisos del sistema bancario si bien se centran en 2026, mantienen saldos vigentes hasta 2030. Por su parte, las financieras concentran sus obligaciones entre 2026-2028.

Gráfico V-3

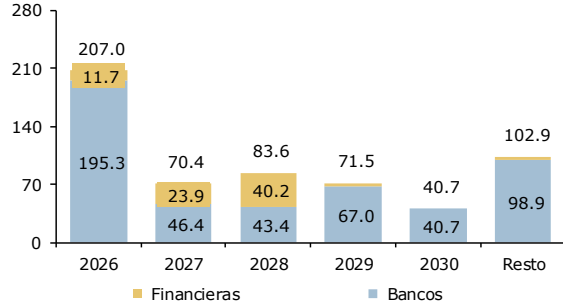
Perfil de vencimientos de certificados de depósito
(millones de dólares)



Nota: Datos a marzo 2026.
Fuente: SIBOIF.

Gráfico V-4

Perfil de vencimientos de deuda con fondeadores instituc.
(millones de dólares)

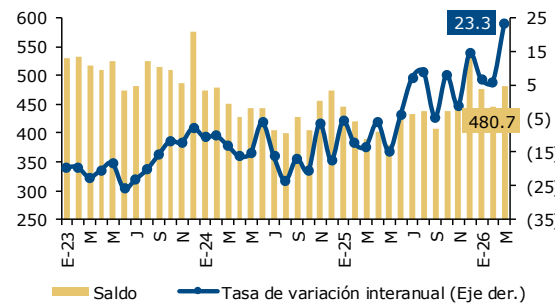


Nota: Datos a marzo 2026.
Fuente: SIBOIF.

Por otro lado, el financiamiento con no residentes registró una tasa de crecimiento interanual del 23.3 por ciento en marzo de 2026. Asimismo, la dolarización de los pasivos y depósitos continúa disminuyendo, una tendencia que se acentuó tras las disposiciones de pagos en moneda nacional establecidas por el BCN. No obstante, la exposición cambiaria se mantiene relativamente alta, ya que la mayor parte de la deuda del SBF está en moneda extranjera (65.1% del total de depósitos del público a marzo de 2026 están en ME).

Gráfico V-5

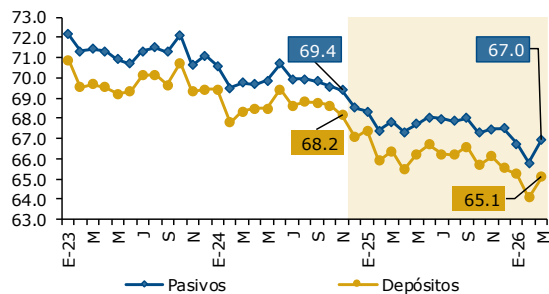
Financiamiento del SBF con no residentes
(saldo en millones de dólares y porcentaje)



Fuente: SIBOIF y BCN.

Gráfico V-6

Dolarización de pasivos y depósitos del SBF
(porcentaje)

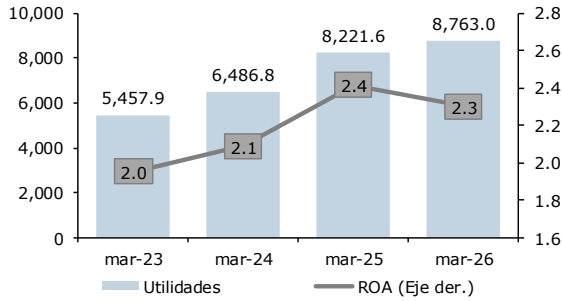


Fuente: SIBOIF y BCN.

Las utilidades anuales del sistema presentaron un crecimiento del 6.5 por ciento con respecto a marzo de 2025. Así, la rentabilidad del sistema, medida a través del ROA, se mantuvo en niveles similares a los reportados el año pasado. Este resultado obedece a un margen financiero estable, el cual ha compensado con holgura los gastos operativos y de administración.

Gráfico V-7

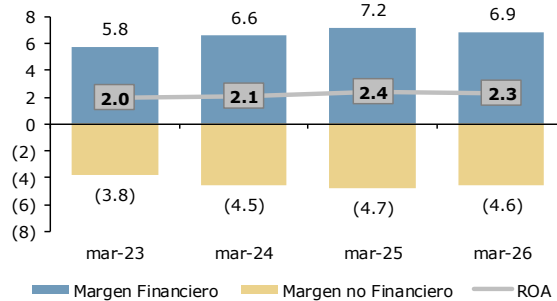
Utilidades anuales y rentabilidad del SBF (millones de córdobas y porcentaje)



Fuente: SIBOIF y BCN.

Gráfico V-8

Componentes del ROA (puntos porcentuales del ROA)



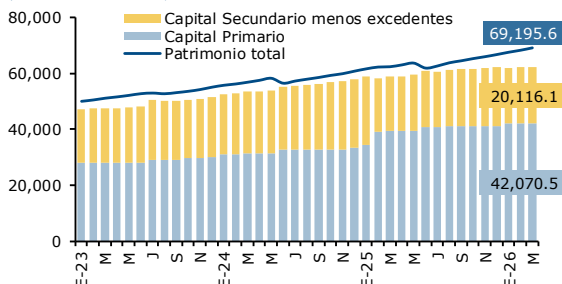
Fuente: SIBOIF y BCN.

En línea con la evolución de las utilidades, el patrimonio sigue creciendo a un ritmo robusto, alcanzando una variación interanual del 10.8 por ciento en marzo de 2026. Asimismo, a marzo de 2026, la base de adecuación de capital registró un incremento del 5.9 por ciento, impulsado por el dinamismo del capital secundario. Hay que destacar que, el nuevo marco legal establece que el capital secundario a considerar en la base de capital de las instituciones financieras no podrá ser mayor a un tercio (1/3) del monto de capital primario de estas (anteriormente 100%).

Esta normativa se ha venido implementando de forma gradual, de tal forma que a partir de enero de este año el límite del capital secundario computable para la base de adecuación se ajustó del 77.8⁹ al 66.7 por ciento del capital primario. El capital secundario por encima de este umbral se clasifica como excedente, por lo que el reporte de un excedente por parte de una institución indica que la acumulación de utilidades ya no se traduce en un incremento del capital secundario computable. Así, desde el último informe se observa una acumulación de excedente de capital secundario, explicado por las instituciones sistémicas con una razón de capital secundario a primario mayor al mínimo regulatorio.

Gráfico V-9

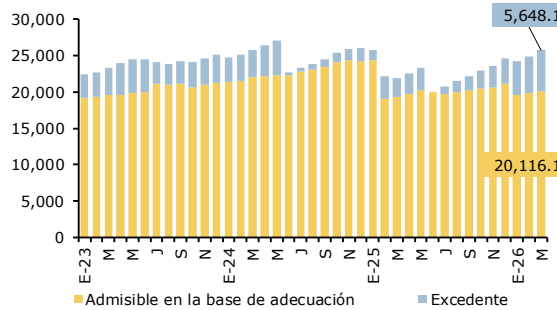
Patrimonio y principales componentes de la base de adecuación de capital (millones de córdobas)



Fuente: SIBOIF y BCN.

Gráfico V-10

Capital secundario (millones de córdobas)

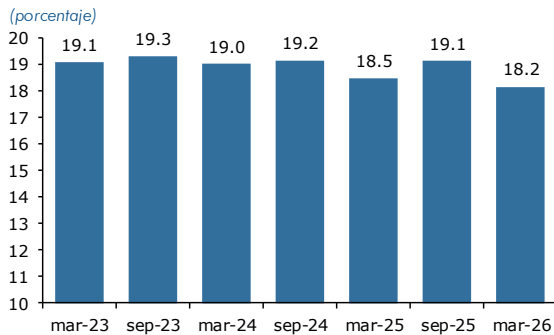


Fuente: SIBOIF y BCN.

⁹ Porcentaje vigente en el segundo semestre de 2025.

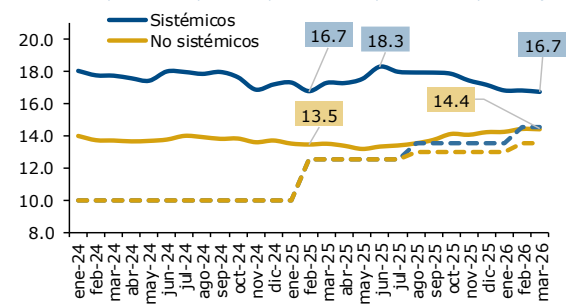
Complementariamente, adicional al capital requerido del diez por ciento (10%), se establecieron tres nuevas reservas de capital a fin de crear colchones financieros y fortalecer la solvencia bancaria: i) Reserva de conservación de capital de dos puntos cinco por ciento (2.5%) de los activos ponderados por riesgo, ii) Reserva temporal de capital anticíclica de dos punto cinco por ciento (2.5%) de los activos ponderados por riesgo, y iii) Reserva de riesgo sistémico del tres por ciento (3%) de los activos ponderados por riesgo. En el caso de la reserva temporal de capital anticíclica y la reserva de riesgo sistémico, estas se acumularán de forma gradual mientras que la reserva de conservación se aplicó inmediatamente después de la aprobación de la Ley No. 1237 en febrero de 2025. De esta manera, en febrero de 2026, el requerimiento mínimo de capital para los bancos sistémicos se actualizó a 14.5 por ciento de los activos ponderados y 13.5 para las instituciones no sistémicas.

Gráfico V-11
Adecuación de capital
(porcentaje)



Fuente: SIBOIF y BCN.

Gráfico V-12
Ratio de adecuación de capital
(base de capital como porcentaje de activos ponderados por riesgo)



Nota: Línea punteada corresponde al requerimiento. Excluye a BFP y Atlántida por registrar una base de adecuación muy superior al resto del sistema.

Fuente: SIBOIF y BCN.

A marzo de 2026, la adecuación de capital del sistema cerró en 18.2 por ciento (18.5% en marzo de 2025). Además, todas las instituciones reportaron un ratio mayor a sus respectivos requerimientos de ley, independientemente de la existencia de excedentes en su capital secundario. De esta manera, la adecuación de capital del sistema mostró un fortalecimiento durante 2025 y el primer trimestre de 2026, cumpliendo con el objetivo de las reformas de robustecer la solvencia y elevar la calidad del capital regulatorio.

VI. Endeudamiento de los Hogares y las Empresas

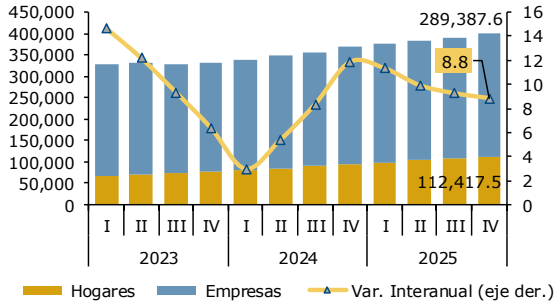
Al cierre de 2025, el endeudamiento total nominal de los hogares y las empresas mantuvo el dinamismo observado al final de 2024, aunque se observó cierta moderación en su crecimiento, mientras en términos del PIB se redujo respecto a 2024. El endeudamiento de los hogares fue el que registró la mayor tasa de crecimiento impulsado principalmente por la expansión del crédito de consumo, lo que se tradujo en aumentos tanto en términos nominales como en su participación relativa en el PIB. En contraste, el endeudamiento empresarial registró un crecimiento interanual más moderado y una disminución de su proporción respecto al PIB en comparación con el cierre de 2024. Considerando que este segmento concentra la mayor parte

del financiamiento total, su menor ritmo de crecimiento contribuyó a la desaceleración del endeudamiento agregado.

Gráfico VI-1

Financiamiento a los hogares y las empresas

(saldo en millones de córdobas, porcentaje ^{1/})

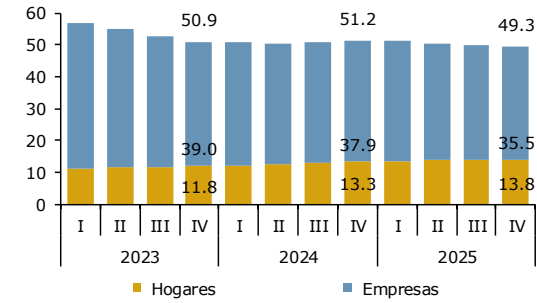


Fuente: SIBOIF, CONAMI, BVN y BCN.

Gráfico VI-2

Financiamiento a los hogares y las empresas

(como porcentaje del PIB)



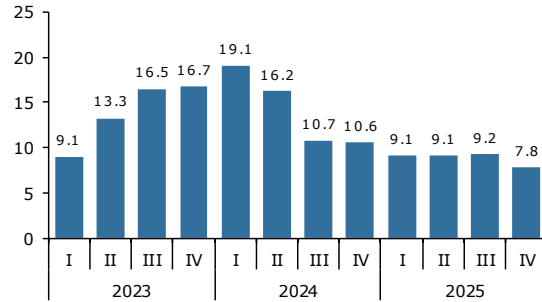
Fuente: SIBOIF, CONAMI, BVN y BCN.

A pesar del crecimiento en el endeudamiento de los hogares y las empresas, el costo del financiamiento provisto por las instituciones bancarias a nivel nacional se ha mantenido en niveles consistentes con la sostenibilidad de la actividad crediticia. Asimismo, el dinamismo de la actividad económica ha contribuido a mejorar las expectativas de los agentes económicos y a fortalecer la capacidad de pago de los hogares y las empresas, favoreciendo así el cumplimiento de sus obligaciones financieras. Lo anterior se refleja en la evolución de los indicadores de cartera en mora y cartera en riesgo del sistema bancario, las sociedades financieras y las microfinancieras. En este contexto, los niveles actuales de endeudamiento no representan un riesgo para la estabilidad financiera. Adicionalmente, la desaceleración observada en el crédito al consumo a partir del segundo trimestre de 2025 constituye una señal favorable, en la medida en que contribuye a moderar la acumulación de riesgos asociados al endeudamiento de los hogares.

En línea con lo anterior, los datos del PIB al cierre de 2025 indican que la actividad económica estuvo impulsada por la demanda interna, particularmente por el dinamismo del consumo y la inversión. En el caso del consumo, su desempeño estuvo favorecido, en parte, por el aumento del empleo y los salarios, la expansión del crédito y los flujos de ingresos provenientes del exterior, factores que fortalecieron la capacidad de compra de los hogares. Por su parte, la inversión se vio respaldada por mejores expectativas empresariales y de los agentes económicos en general, así como por el impulso de los proyectos de inversión pública.

Gráfico VI-3

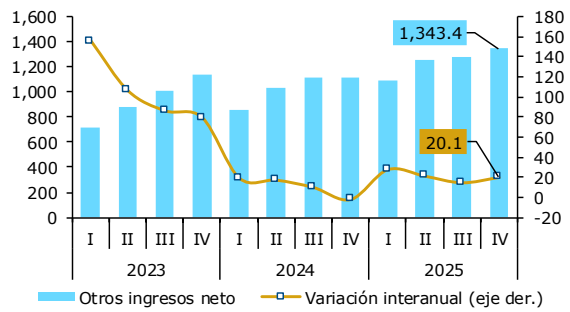
Evolución nominal del consumo más inversión privada
(variación interanual, porcentaje)



Fuente: BCN.

Gráfico VI-4

Balanza de Pagos: Otros ingresos netos
(millones de dólares, porcentaje)



Fuente: BCN.

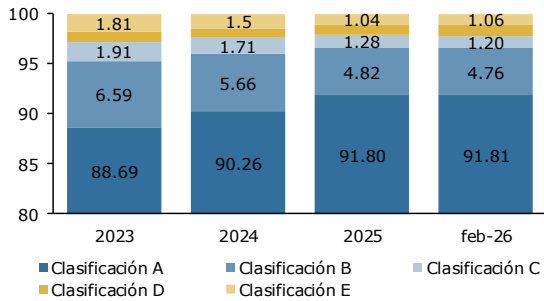
Así, el endeudamiento de los hogares y las empresas registró un incremento interanual de 8.8 por ciento en el cuarto trimestre de 2025, alcanzando un saldo de 401,805.1 millones de córdobas, equivalente al 49.3 por ciento del PIB anual (51.2% al cierre de 2024). Los bancos y las financieras aportaron el 59.1 por ciento del financiamiento total a hogares y empresas, consolidándose como las principales fuentes de recursos crediticios.

A nivel desagregado, el financiamiento a las empresas mostró un crecimiento interanual de 5.8 al cierre de 2025 (35.5% del PIB), impulsado principalmente por la expansión de la cartera de crédito bancaria y de las microfinancieras, con tasas de crecimiento de 8.5 por ciento y 40.6 por ciento, respectivamente. Del total de financiamiento empresarial registrado en el cuarto trimestre de 2025, el 46.7 por ciento provino de fuentes externas, mientras que el 47.1 por ciento correspondió al crédito bancario nacional.

Por su parte, el financiamiento a los hogares aumentó 17.6 por ciento en términos interanuales (13.8% del PIB), concentrándose principalmente en bancos y microfinancieras, que en conjunto representaron el 98.0 por ciento del total. Dentro de este segmento, el crédito de consumo se mantuvo como la principal categoría, al representar el 76.5 por ciento del financiamiento total otorgado a los hogares en el cuarto trimestre de 2025.

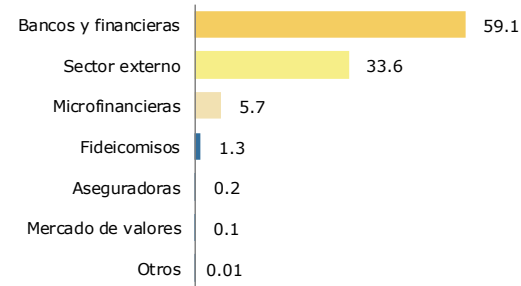
Cabe destacar que, aunque el endeudamiento de los hogares se ha incrementado, no se observan señales de deterioro en el cumplimiento de sus obligaciones con el sistema bancario y las financieras. En cuanto a la calidad de la cartera, los créditos clasificados en categoría "A" mostraron una mejora, al pasar de 90.3 por ciento al cierre de 2024 a 91.8 por ciento al cierre de 2025, nivel que se mantuvo a febrero de 2026. En este último mes, los créditos comerciales y personales representaron conjuntamente más del 57.0 por ciento de la cartera total de bancos y financieras, ambos con tasas de morosidad de 1.0 por ciento.

Gráfico VI-5
Clasificación de la Cartera de Créditos
 (porcentaje)



Fuente: SIBOIF y BCN.

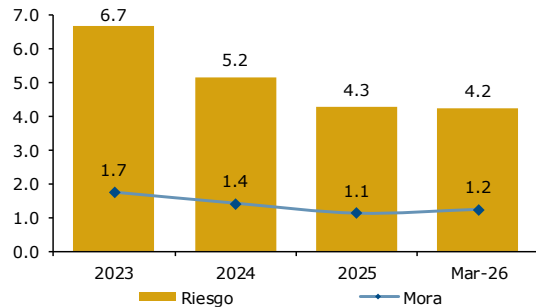
Gráfico VI-6
Financiamiento total por acreedor
 (participación porcentual)



Fuente: SIBOIF, CONAMI, BVN y BCN.

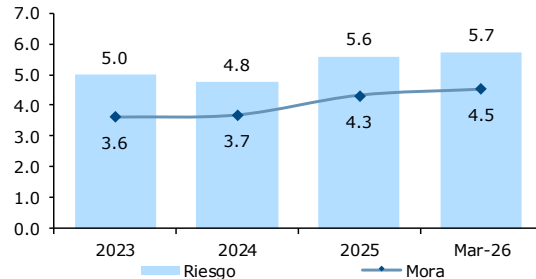
Por su parte, la morosidad de la cartera de créditos otorgados por bancos y financieras se ha mantenido en niveles bajos (1.2% en marzo de 2026), como resultado de la reducción de la cartera vencida y del crecimiento de la cartera vigente. Ello sugiere que las condiciones financieras de los hogares y las empresas se han mantenido sólidas, sin evidenciar afectaciones significativas en su capacidad de pago. En contraste, las microfinancieras registraron un incremento en la morosidad, que se ubicó en 4.5 por ciento en marzo de 2026, posiblemente asociado a una mayor expansión del crédito.

Gráfico VI-7
Cartera en riesgo y en mora de bancos y financieras
 (porcentaje)



Fuente: SIBOIF y BCN.

Gráfico VI-8
Cartera en riesgo y en mora de las microfinancieras
 (porcentaje)



Nota: Datos preliminares

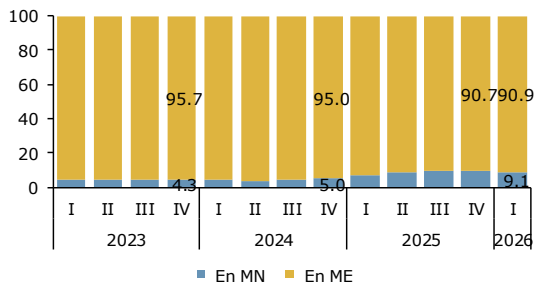
Fuente: CONAMI y BCN.

Los mayores niveles de morosidad en bancos y financieras se registraron en las carteras ganadera y agrícola, con tasas de 5.2 por ciento y 3.3 por ciento, respectivamente. En el caso del crédito ganadero, la morosidad mostró un incremento interanual, al pasar de 3.3 por ciento en marzo de 2025 a 5.2 por ciento en marzo de 2026, comportamiento que se mantuvo durante la mayor parte de 2025. Por su parte, la cartera agrícola registró una reducción marginal en su morosidad, al disminuir de 3.4 por ciento en marzo de 2025 a 3.3 por ciento en marzo de 2026, tendencia que también predominó a lo largo del año. Cabe destacar que, aunque la morosidad del crédito comercial no se ubicó entre las más elevadas, presentó una disminución importante, al pasar de 1.6 por ciento en marzo de 2025 a 1.1 por ciento en marzo de 2026.

En lo que respecta a la dolarización del crédito bancario dirigido a las empresas y los hogares, si bien todavía persiste un predominio del financiamiento en moneda extranjera, este se ha venido reduciendo como resultado de las medidas orientadas a fortalecer el uso del córdoba en la economía por parte del Banco Central de Nicaragua en diciembre de 2024. Así, la dolarización del crédito total al cierre de marzo de 2026 registra una reducción de aproximadamente 4 puntos porcentuales respecto al cierre de 2024. En el caso de las empresas, a marzo, el saldo de la cartera en dólares representó el 90.9 por ciento del total (95% al cierre de 2024). Por su parte, en el segmento de hogares la dolarización financiera es menor ubicándose en 82.3 por ciento de la cartera total (86% al cierre de 2024). Este resultado se explica principalmente por el crédito de consumo, que a partir de 2025 muestra una mayor participación de la moneda nacional.

Gráfico VI-9

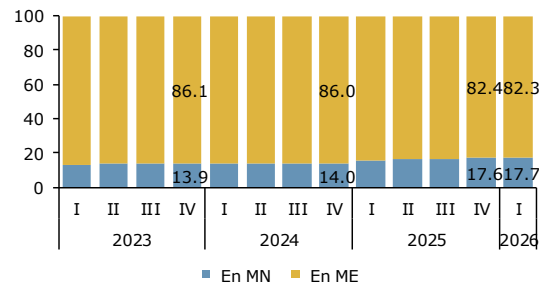
Empresas: Crédito bancario por moneda
(como porcentaje de total)



Fuente: SIBOIF y BCN.

Gráfico VI-10

Hogares: Crédito bancario por moneda
(como porcentaje del total)



Fuente: SIBOIF y BCN.

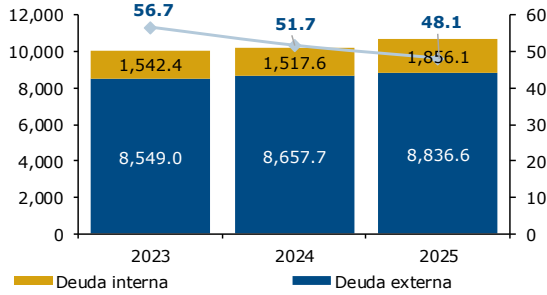
VII. Endeudamiento Público

Durante 2025, la política fiscal del Gobierno continuó orientada a salvaguardar la sostenibilidad fiscal, crear reservas fiscales y apoyar el crecimiento económico. Así, por cuarto año consecutivo el Sector Público No Financiero (SPNF) registró un superávit después de donaciones, sustentado en mayores ingresos tributarios y una política de focalización del gasto en inversión social e infraestructura productiva. En esta misma dirección, el Presupuesto General de la República (PGR) 2026 aprobado por la Asamblea Nacional mantiene la senda de consolidación fiscal proyectando cerrar el año con superávit. Así, el indicador de deuda total a PIB se redujo por cuarto año consecutivo ubicándose en 48.1 por ciento en 2025 (51.7% en 2024), debido al crecimiento económico sostenido, las mejoras en la administración tributaria, la prudencia en el gasto público y la gestión eficaz de la deuda, por lo que los riesgos para la estabilidad financiera derivados del endeudamiento público siguen siendo bajos.

Gráfico VII-1

Deuda pública

(saldo en millones de dólares, porcentaje del PIB)



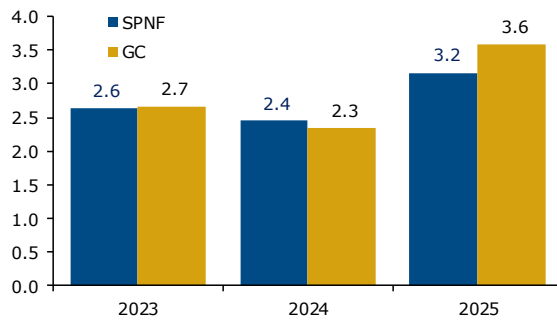
Nota: Datos preliminares para 2025.

Fuente: MHCP y BCN.

Gráfico VII-2

Superávit después de donaciones

(porcentaje del PIB)



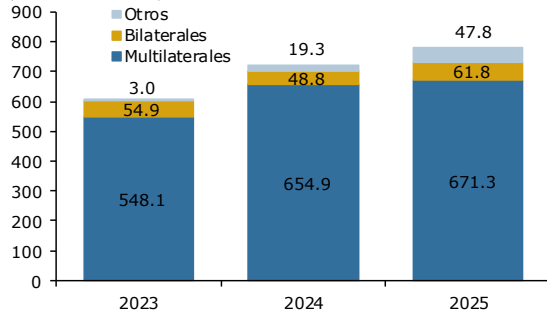
Fuente: MHCP y BCN.

Hay que destacar que, en 2025, el Gobierno Central (GC) también registró superávit contribuyendo a la sostenibilidad de la deuda, al tiempo que se priorizó la inversión pública y el gasto social. Este resultado le permitió acumular reservas financieras y contribuir a la mejora del saldo en cuenta corriente de la balanza de pagos, configurando por tercer año consecutivo un escenario de superávits gemelos (fiscal y externo). Adicionalmente, la coordinación de las políticas macroeconómicas continuó apoyando la estabilidad financiera. Así, durante 2025 la combinación de una política monetaria adecuada, superávits fiscales y el deslizamiento cambiario de tasa cero, permitieron la acumulación de importantes reservas que ha permitido al Gobierno contar con una posición financiera más sólida para enfrentar imprevistos.

Gráfico VII-3

Deuda Pública: Servicio de deuda externa

(millones de dólares)

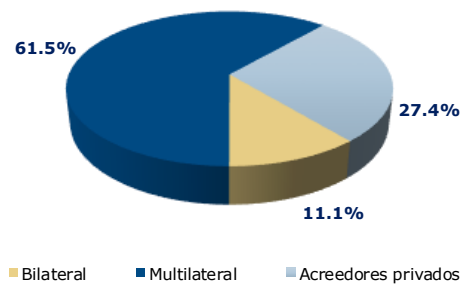


Fuente: MHCP y BCN.

Gráfico VII-4

Desembolsos de deuda externa por acreedor 2025

(participación porcentual)



Fuente: BCN.

En este contexto, al cierre de 2025 la deuda pública total ascendió a 10,692.7 millones de dólares, para un crecimiento interanual de 5.1 por ciento. Con respecto a la deuda externa, esta fue de 8,836.6 millones de dólares (82.6% de la deuda pública total), equivalente a un incremento interanual de 2.1 por ciento. En términos del PIB, la deuda externa se redujo en 4.2 puntos porcentuales, respecto al cierre de 2024. El perfil de la deuda externa continuó concentrado en deuda concesional y oficial, con acreedores multilaterales que representan el 76.8 por ciento de la deuda externa total, por lo que, en su mayoría los préstamos contratados continuaron registrando tasas de interés a largo plazo relativamente bajas. Al cierre de 2025, los mayores acreedores externos continuaron siendo el Banco Centroamericano de Integración

Económica (28.6% del saldo de deuda externa), seguido por el Banco Interamericano de Desarrollo (25.4%) y el Banco Mundial (11.1%). Finalmente, los desembolsos externos en 2025 ascendieron a 564.1 millones de dólares, para un incremento interanual de 3.9 por ciento.

En lo que respecta a la deuda interna, el saldo a diciembre de 2025 fue de 1,856.1 millones de dólares (22.3% de crecimiento). Este resultado se explica por el incremento en el saldo de los instrumentos de corto plazo del Banco Central de Nicaragua (BCN), relacionado con sus operaciones para fines de política monetaria, ya que el saldo de los valores del GC disminuyó un 36.9 por ciento (se observó una reducción en el saldo tanto de BPI como BRN). Cabe señalar que en los últimos años el Gobierno ha optado por mantener relativamente estable el rendimiento de sus instrumentos, lo que en parte ha conducido a una menor demanda de BRN. Así, al cierre de 2025 se registró una colocación de 15.4 millones de dólares en BRN (US\$6.5 millones en 2024).

Por su parte, el último Análisis de Sostenibilidad de Deuda (ASD)¹⁰ incorporado en el Marco Presupuestario de Mediano Plazo 2026 - 2029 indica que la deuda pública de Nicaragua permanece en niveles sostenibles en el mediano y largo plazo, con un valor presente de la deuda externa a PIB promedio de 28.9 por ciento en el periodo 2025-2035. Lo anterior, explicado por el comportamiento positivo de la coyuntura macroeconómica en el país, así como resultado del grado de concesionalidad de la cartera de deuda existente, aun cuando se proyecta una disminución gradual en el mediano y largo plazo de préstamos concesionales. En esta misma línea, en su último reporte de Artículo IV el FMI de 2025¹¹ menciona que el riesgo de Nicaragua de sufrir dificultades con su deuda externa y pública general se evalúa como moderado y que el país mantiene una sólida capacidad de endeudamiento.

Finalmente, el buen desempeño de la economía nicaragüense y de las finanzas públicas se ve reflejado en los informes de las agencias calificadoras de riesgo, que mantienen las calificaciones de crédito del Gobierno de Nicaragua respecto al cierre de 2025. Así, la calificación de Moody's Investors Service fue de "B2", Fitch Ratings "B" y S&P Global Ratings "B+", todas ellas con perspectiva estable. En general, las agencias calificadoras reconocen el compromiso de Nicaragua con la estabilidad macroeconómica, una política fiscal responsable y un perfil de deuda favorable. En este sentido, el 23 de febrero de 2026 la agencia calificadora de riesgo crediticio Moody's Ratings confirmó la calificación de crédito del Gobierno de Nicaragua en "B2", con perspectiva estable. Esta agencia señala que los superávits consecutivos en la cuenta corriente de Nicaragua y la acumulación de reservas de divisas refuerzan la capacidad del país para absorber choques externos y apoyan la estabilidad del tipo de cambio. Asimismo, Moody's indica que la dinámica de la deuda pública ha mejorado significativamente y que la asequibilidad de la deuda se mantiene entre las más sólidas en la categoría de calificación "B".

¹⁰ Para la elaboración del Análisis de Sostenibilidad de Deuda (ASD) se utiliza la metodología del Banco Mundial y el FMI, denominada "Marco de Sostenibilidad de Deuda (MSD) para Países de Bajos Ingresos".

¹¹ IMF Country report 2026. Nicaragua: 2025 Article IV. International Monetary Fund, January 2026.

VIII. Riesgos a la Estabilidad Financiera

La situación macrofinanciera de la economía nicaragüense se mantiene sólida desde la publicación del último Informe de Estabilidad Financiera de octubre de 2025. Particularmente, persiste la dinámica positiva del proceso de intermediación financiera, junto con un buen desempeño de la actividad económica con crecimiento en la mayoría de sectores. A su vez, se mantiene la dinámica positiva de los flujos externos, mientras las acciones de política monetaria del Banco Central de Nicaragua (BCN) y la coordinación con la política fiscal se han reflejado en el fortalecimiento de las Reservas Internacionales Brutas (RIB).

Por su parte, los riesgos para las perspectivas globales continúan sesgados a la baja, en un contexto de persistentes tensiones geopolíticas que podrían intensificarse y derivar en una crisis energética de mayor magnitud. Así, de acuerdo con proyecciones recientes del FMI¹², la economía mundial enfrentará una desaceleración, con un crecimiento global estimado de 3.1 por ciento para 2026, situándose por debajo de su promedio histórico. Paralelamente, se espera que dichas tensiones provoquen un repunte en la inflación global, alcanzando un 4.4 por ciento durante este mismo periodo. Asimismo, el FMI en su informe de Perspectivas económicas para las Américas de abril de 2026¹³ señala que el impacto en la actividad económica de la región variará considerablemente entre países, pero el impacto en la inflación será mucho más uniforme. La región, según el informe, deberá enfrentarse a mayores costos de los combustibles, el transporte, los alimentos y otros insumos.

Respecto a las variables financieras, se destaca que si bien los mercados financieros, hasta el momento, han mostrado resiliencia ante el *shock*, los riesgos para la estabilidad financiera mundial han aumentado notablemente, debido al endurecimiento de las condiciones financieras y la mayor incertidumbre en torno al comercio y los factores geopolíticos.

En este contexto, se considera que el principal riesgo a la estabilidad financiera nacional continúa proviniendo del exterior, en forma de:

- **Un deterioro del crecimiento de la economía mundial y nuevas presiones inflacionarias, producto de la incertidumbre geopolítica.**

El menor dinamismo global y de los socios comerciales del país podría traducirse en una desaceleración de la actividad económica doméstica, derivada principalmente de una menor demanda de exportaciones y otros flujos externos, lo cual reduciría los ingresos de hogares y empresas. A su vez, esta desaceleración incidiría sobre la calidad de la cartera crediticia, elevando los índices de riesgo y afectando negativamente el capital mediante un mayor gasto en

¹² IMF (2026). Global Financial Stability Report, April 2026.

¹³ IMF (2026). Perspectivas económicas: Las Américas, April 2026.

provisiones. Asimismo, la reducción de flujos externos limitaría el crecimiento de los depósitos. Esta restricción, en conjunto con el deterioro de la cartera, ralentizaría la trayectoria de expansión del crédito e impactaría directamente la rentabilidad de las instituciones bancarias.

Este escenario de estrés fue simulado mediante un modelo de Vectores Autorregresivos de Factores Aumentados (FAVAR, por sus siglas en inglés), cuyos resultados se detallan en los Anexos 1 y 2. Si bien la economía nacional y el sistema financiero están expuestos a estos riesgos, las simulaciones indican que los efectos serían contenidos y que el sistema cuenta con la capacidad adecuada para absorber dichos choques.

IX. Anexos

Anexo 1: Simulación de riesgos a la estabilidad financiera

En la sección VIII se analizó el balance de riesgos a la estabilidad financiera, concluyendo que estos provienen principalmente de factores externos. El principal riesgo identificado es el deterioro del crecimiento de la economía mundial y nuevas presiones inflacionarias, impulsadas por una menor oferta de petróleo derivada de conflictos geopolíticos en la región de Medio Oriente. En este anexo se cuantifica el impacto potencial de la materialización de este riesgo sobre los indicadores clave para el monitoreo de vulnerabilidades del sistema, a través de la estimación de un modelo de Vectores Autorregresivos Aumentados por Factores (FAVAR, por sus siglas en inglés).

En informes previos se destacó que este tipo de modelos permite incorporar una mayor cantidad de variables en comparación con los modelos VAR tradicionales, sin que esto se traduzca en problemas de sobreparametrización. En esta edición, se incorporaron mejoras metodológicas en cuanto a la estrategia de identificación¹⁴ y herramientas¹⁵ que fortalecen el esquema de análisis.

Para evaluar este riesgo, el ejercicio contempla tres escenarios basados en las proyecciones y simulaciones publicadas por organismos internacionales:

- **Escenario base:** Sustentado en las estimaciones del *Short-Term Energy Outlook* (STEO) de la Administración de Información Energética de Estados Unidos (EIA, por sus siglas en inglés) de abril de 2026. Estas proyecciones asumen que los precios del petróleo alcanzarán su punto máximo durante el segundo trimestre de 2026, para luego descender hacia los 70 dólares por barril en 2027. Bajo este supuesto, la EIA estima un crecimiento promedio de la economía estadounidense de 2.3 por ciento en lo que resta de 2026 y de 2.4 por ciento para 2027.

¹⁴ Se transitó de un esquema recursivo de Cholesky hacia uno de restricciones de signo. Esto otorga un mayor control sobre la naturaleza y dirección económica del choque estructural que se desea simular.

¹⁵ Se adoptó un esquema de Pronósticos Condicionados en complementariedad a las Funciones de Impulso Respuesta tradicionales. Este enfoque permite capturar y analizar choques macroeconómicos de mayor persistencia.

- **Escenario adverso:** Basado en el *Economic Outlook* de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) de marzo de 2026. Este organismo estima un escenario de riesgo donde los precios del petróleo se situarían 26 por ciento y 15 por ciento por encima de su escenario base en 2026 y 2027, respectivamente. Según los cálculos de la OCDE, esto induciría una reducción del crecimiento externo de 0.3 y 0.5 puntos porcentuales para dichos años.
- **Escenario severo:** Basado en las simulaciones de riesgo del *World Economic Outlook* (WEO) de abril de 2026 del Fondo Monetario Internacional (FMI). Este escenario plantea un choque en los precios de las materias primas más profundo y prolongado, asumiendo un incremento del 100 por ciento en los precios del petróleo a partir del segundo trimestre de 2026 respecto a su línea base. A diferencia de los escenarios anteriores, el choque es más persistente, ya que el precio del petróleo se mantendría en ese nivel elevado durante todo 2027 antes de disiparse en 2028. De acuerdo con el FMI, esto tendría un impacto sustancial y duradero sobre la actividad global, reduciendo el crecimiento mundial en 1.3 puntos porcentuales en 2026 y restando 1.0 punto porcentual adicional en 2027.

Estos escenarios son simulados a través de pronósticos condicionados, que toman como insumo la trayectoria del crecimiento del PIB de Estados Unidos¹⁶ y asumen que esta es generada por un choque de oferta mundial, en el cual, también se deberían reflejar presiones inflacionarias. Los resultados principales se resumen en la Tabla AE-1.1 y en la Gráfica AE-1.1, las cuales, muestran la desviación de cada variable de interés en comparación con el escenario base. Adicionalmente, los resultados se complementan con el Gráfico AE-1.2, que presenta la Función de Impulso Respuesta (FIR) del choque de oferta transitorio.

Según las estimaciones, un deterioro del crecimiento mundial como resultado de una contracción de la oferta, puede provocar un menor crecimiento económico a nivel doméstico y presionar la inflación al alza de manera persistente. En el escenario adverso, el crecimiento del PIB nacional se desaceleraría 0.4 y 0.5 puntos porcentuales (p.p.) en 2026 y 2027. En el escenario severo, estas cifras incrementarían hasta alcanzar los 1.1 y 0.8 p.p., respectivamente.

En cuanto a la inflación nacional, el modelo estima que al cierre de 2026 aumentaría 0.4 p.p. adicionales en el escenario adverso y 1.3 p.p. en el escenario severo; y que estas cifras incrementarían hasta 0.8 y 1.5 p.p. en 2027, respectivamente. Es importante señalar que las cifras presentadas corresponden a la diferencia respecto al escenario base.

¹⁶ En el escenario severo se extrapoló el efecto sobre el PIB mundial al PIB de Estados Unidos mediante un factor de 0.85, el cual es resultado de una estimación alterna.

Tabla AE-1.1

Resumen de resultados de la simulación de riesgos

(variaciones en puntos porcentuales)

Categorías	Variable	Escenarios			
		Adverso		Severo	
		2026	2027	2026	2027
Indicadores Macroeconómicos	Precio del petróleo WTI	0.04	0.07	0.12	0.12
	PIB Estados Unidos	(0.37)	(0.55)	(1.10)	(0.86)
	Inflación Estados Unidos	0.23	0.32	0.67	0.50
	PIB Nicaragua	(0.38)	(0.52)	(1.14)	(0.83)
	Inflación Nicaragua	0.39	0.76	1.30	1.54
Valoración de Activos	ICIF	(0.04)	(0.03)	(0.09)	(0.07)
	Tasa activa promedio ponderada ME	0.03	0.03	0.05	0.06
Liquidez	Tasa pasiva promedio ponderada ME	0.02	0.02	0.04	0.05
	Efectivo y Equivalentes de efectivo / Depósitos del público	0.05	0.16	0.02	0.42
	Encaje en moneda nacional	0.07	0.05	0.18	0.09
	Encaje en moneda extranjera	0.04	0.04	0.10	0.07
	Inversiones en el BCN / Activos	(0.09)	(0.06)	(0.19)	(0.10)
Apalancamiento	Crecimiento de depósitos totales	(0.39)	(0.29)	(0.88)	(0.57)
	Endeudamiento Externo/ Patrimonio	0.90	0.69	2.04	1.23
	Rendimiento sobre Activos	(0.01)	(0.02)	(0.01)	(0.04)
	Adecuación de Capital	0.01	0.05	(0.04)	0.17
Endeudamiento de los Hogares y las Empresas	Crecimiento de cartera de créditos	(0.32)	(0.43)	(0.52)	(1.13)
	Cartera en Mora / Cartera Bruta	0.01	0.02	0.02	0.06
Endeudamiento Público	Cartera en Riesgo / Cartera Bruta	0.02	0.08	(0.04)	0.23
	Deuda pública / PIB	0.00	0.06	(0.05)	0.22

Nota: Cifras presentadas corresponden a la diferencia respecto al escenario base.

Fuente: BCN.

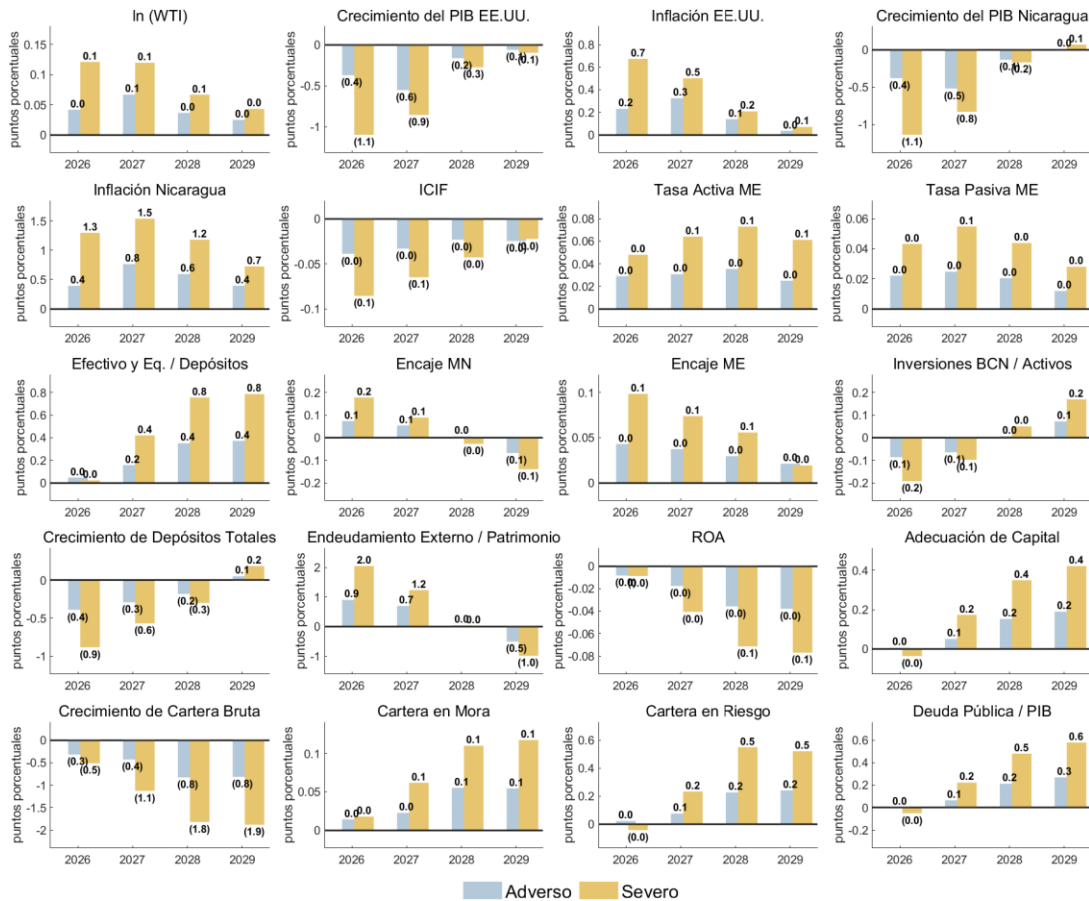
Por su parte, las condiciones financieras nacionales registrarían un deterioro, pero el efecto inicial sería limitado. Según el Gráfico AE-1.2, el modelo estima que los choques transitorios de oferta externos no tienen un impacto estadísticamente significativo sobre la mayoría de las variables financieras en el corto plazo. Por lo tanto, para observar una afectación de magnitud considerable, se requeriría que el choque fuese muy severo y persistente.

Entre los resultados más destacados de la simulación se encuentra la desaceleración a corto plazo en el crecimiento de los depósitos, dinámica que presionaría al alza las tasas de interés pasivas. Ante este encarecimiento del fondeo y la mayor incertidumbre, el modelo sugiere que el Sistema Bancario adoptaría una postura precautoria mediante una gestión de activos más líquida. Esto se refleja como un aumento en las tenencias de efectivo y encaje, a expensas de una reducción en inversiones financieras y una contracción en el crecimiento del crédito.

Gráfico AE-1.1

Simulación de un deterioro del crecimiento de la economía mundial, impulsado por la incertidumbre sobre conflictos geopolíticos y nuevas presiones inflacionarias

(puntos porcentuales y número de trimestres)



Nota: Cifras presentadas corresponden a la diferencia respecto al escenario base.
Fuente: BCN.

En cuanto a la calidad de los activos, el deterioro crediticio se materializaría de manera rezagada. Las carteras en mora y en riesgo alcanzarían sus niveles más altos hacia 2028. Este deterioro tardío induce al Sistema Bancario a contraer aún más su oferta de crédito, lo que desacelera el saldo de la cartera e impulsa al alza la tasa de interés activa; esta última también se ve presionada por el incremento previo de la tasa pasiva.

En línea con lo anterior, los ratios de rentabilidad presentarían sus mayores reducciones en 2028. Sin embargo, esta menor rentabilidad vendría acompañada de un cambio hacia un perfil de riesgo más conservador en la composición del balance. Al acumular liquidez (activos con ponderación de riesgo cero) y reducir la cartera crediticia, el sistema experimentaría un aumento mecánico en su ratio de adecuación de capital. Finalmente, en el ámbito fiscal, las proyecciones

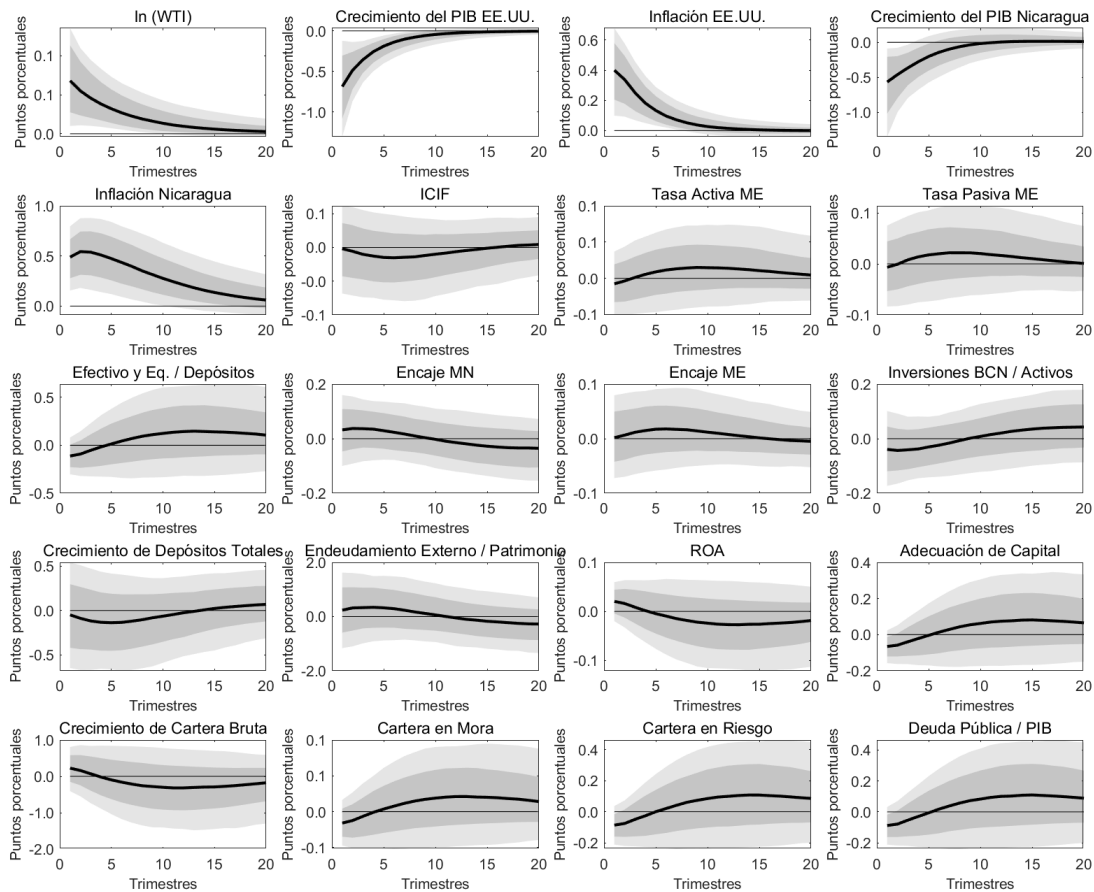
indican que la deuda pública como proporción del PIB aumentaría, explicado en gran medida por el efecto denominador ante el menor crecimiento económico.

En general, la simulación de los escenarios de riesgo refleja que, si bien el Sistema Bancario experimentaría un deterioro en indicadores clave (como un aumento de la cartera en riesgo, menor rentabilidad y contracción del crédito), también exhibe una notable resiliencia. Esta capacidad de absorción se fundamenta en la naturaleza transitoria del impacto macroeconómico y en la rápida adopción de estrategias prudentiales basadas en la acumulación de liquidez, salvaguardando así la estabilidad fundamental del sistema.

Gráfico AE-1.2

Funciones de Impulso Respuesta ante un choque de oferta mundial

(puntos porcentuales y número de trimestres)



Nota: Intervalos de confianza al 68 y 90 por ciento.

Fuente: BCN.

Anexo 2: Análisis de sensibilidad y resistencia

Esta sección evalúa la resiliencia del Sistema Bancario frente a la materialización de los riesgos identificados, considerando los diferentes niveles de intensidad descritos en el Anexo 1. Mientras que en el anexo anterior se analizó la desviación de las variables frente a la línea base para dimensionar el impacto de los choques, esta sección se enfoca en evaluar el nivel de las series.

El objetivo de analizar estos niveles absolutos es comprobar si, ante la magnitud de los distintos escenarios, el sistema mantiene la capacidad de absorber las pérdidas, continuar con la intermediación financiera y, fundamentalmente, cumplir con los requerimientos regulatorios exigidos, tales como los límites de liquidez y solvencia.

Los resultados presentados en la Tabla AE-2.1 muestran que el nivel de actividad de intermediación experimentaría una desaceleración, pero que no supondría una amenaza a la estabilidad financiera. El modelo sugiere que los depósitos totales tendrían un crecimiento más moderado, ubicándose en 9.5 por ciento en el escenario severo de 2027, frente al 10.1 por ciento del escenario base. Sin embargo, esto no supondría una presión para la liquidez, ya que el modelo estima que el Sistema Bancario obtendría recursos a partir de la reducción de inversiones y del menor ritmo de colocación de créditos. Así, el saldo de la cartera crediticia reduciría paulatinamente su ritmo de crecimiento, pasando del 10.8 por ciento estimado en el escenario base para 2027 a un 9.7 por ciento en el escenario severo.

Tabla AE-2.1
Análisis de sensibilidad: shock de mayor deterioro del crecimiento de la economía mundial
(porcentaje)

Categorías	Variable	Escenarios					
		Base		Adverso		Severo	
		2026	2027	2026	2027	2026	2027
Valoración de Activos	Tasa activa promedio ponderada ME	10.4	10.5	10.4	10.5	10.4	10.5
	Tasa pasiva promedio ponderada ME	4.8	4.8	4.8	4.9	4.8	4.9
Liquidez	Efectivo y Equivalentes de efectivo / Depósitos del público	33.9	33.7	34.0	33.8	33.9	34.1
	Encaje en moneda nacional	16.3	16.7	16.4	16.7	16.5	16.7
	Encaje en moneda extranjera	15.7	15.8	15.7	15.9	15.8	15.9
	Inversiones en el BCN / Activos	14.0	13.6	13.9	13.5	13.8	13.5
Apalancamiento	Crecimiento de depósitos totales	11.7	10.1	11.4	9.8	10.9	9.5
	Endeudamiento Externo/ Patrimonio	32.5	36.5	33.4	37.2	34.6	37.7
	Rendimiento sobre Activos	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4	2.4
	Adecuación de Capital	18.0	17.8	18.0	17.9	18.0	18.0
Endeudamiento de los Hogares y las Empresas	Crecimiento de cartera de créditos	11.0	10.8	10.7	10.4	10.5	9.7
	Cartera en Mora / Cartera Bruta	1.0	1.0	1.0	1.0	1.0	1.0
Endeudamiento Público	Cartera en Riesgo / Cartera Bruta	3.3	3.1	3.4	3.1	3.3	3.3
	Deuda pública / PIB	47.4	47.1	47.4	47.2	47.4	47.4

Fuente: BCN.

En cuanto a la calidad de los activos, los niveles de la cartera en mora (1.0 por ciento) y la cartera en riesgo (3.3 por ciento) se mantienen estables en el corto plazo frente a los escenarios de estrés, lo cual es congruente con la dinámica de deterioro crediticio rezagado identificada previamente. De igual forma, el nivel de rentabilidad (Rendimiento sobre Activos) se sostendría en torno al 2.4 por ciento. El hecho de que las utilidades se mantengan en niveles elevados permite que el deterioro proyectado de la calidad de activos no se traduzca en una erosión significativa del capital, actuando como una salvaguarda para la solvencia institucional.

Aunado a la desaceleración del crédito, la adecuación de capital experimentaría un aumento impulsado por la adopción de una postura defensiva. Esta estrategia se caracteriza por un incremento en los niveles de liquidez (con el ratio de Efectivo y Equivalentes sobre Depósitos alcanzando el 34.1 por ciento) y una menor expansión crediticia. En consecuencia, a pesar de las presiones sobre la intermediación, los niveles proyectados confirman que el sistema mantiene una posición sólida. En el escenario severo para 2027, el indicador de solvencia alcanzaría un nivel del 18.0 por ciento, demostrando que las instituciones conservarían márgenes amplios para enfrentar los choques y cumplir con los requerimientos regulatorios.

Anexo 3: Variable de financiamiento a empresas y hogares

Cuadro AE-3.1

Financiamiento a las empresas y los hogares de la economía nicaragüense
(saldo en millones de córdobas)

	2024				2025				Var. Interanual (%) IVT25/IVT24
	I T	II T	III T	IV T	I T	II T	III T	IV T	
Empresas	258,754.4	262,492.1	265,942.4	273,544.8	278,630.5	278,673.7	281,236.7	289,387.6	5.8
Crédito bancario	113,166.5	114,946.3	118,511.1	125,584.9	128,096.5	128,229.2	128,379.0	136,209.9	8.5
Crédito externo	133,543.4	135,057.4	134,341.5	134,083.0	135,221.6	133,333.0	134,912.4	135,004.5	0.7
Crédito microfinancieras	8,045.2	8,594.8	9,139.7	9,818.0	11,189.7	12,939.9	13,756.4	13,802.3	40.6
Crédito Fideicomisos	3,436.9	3,360.6	3,412.1	3,475.3	3,483.6	3,528.2	3,632.1	3,926.0	13.0
Valores	562.4	532.9	538.0	583.6	639.1	643.3	556.9	444.8	(23.8)
Crédito aseguradoras	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Hogares	80,330.7	85,220.7	90,245.8	95,599.8	98,897.7	103,544.2	107,919.5	112,417.5	17.6
Crédito consumo	56,785.6	61,431.4	66,212.8	71,117.8	74,156.7	78,285.0	82,275.3	86,045.7	21.0
Crédito bancario	50,631.0	55,008.9	59,583.3	64,004.1	66,856.7	70,415.4	74,191.5	77,434.9	21.0
Crédito microfinancieras	6,099.1	6,372.7	6,584.6	7,070.9	7,259.9	7,830.5	8,047.8	8,576.1	21.3
Crédito aseguradoras	18.1	17.7	14.9	14.5	14.3	15.1	14.2	13.8	(4.6)
Otros	37.3	32.1	30.1	28.2	25.8	24.0	21.8	20.8	(26.3)
Crédito vivienda	23,545.1	23,789.3	24,033.0	24,482.0	24,741.0	25,259.2	25,644.2	26,371.8	7.7
Crédito bancario	20,860.7	21,086.2	21,355.2	21,853.7	22,160.5	22,597.6	23,011.0	23,663.4	8.3
Crédito fideicomisos	1,474.6	1,491.5	1,456.1	1,409.5	1,385.0	1,409.1	1,345.2	1,369.5	(2.8)
Crédito aseguradoras	708.6	726.5	740.7	741.1	738.4	752.4	769.8	810.0	9.3
Crédito microfinancieras	501.2	485.1	481.1	477.7	457.2	500.2	518.2	529.0	10.7
Total	339,085.1	347,712.8	356,188.3	369,144.6	377,528.2	382,217.9	389,156.2	401,805.1	8.8
Financiamiento como porcentaje del PIB									
Empresas	38.7	38.1	37.8	37.9	37.7	36.7	35.9	35.5	
Crédito bancario	16.9	16.7	16.9	17.4	17.4	16.9	16.4	16.7	
Crédito externo	20.0	19.6	19.1	18.6	18.3	17.6	17.2	16.6	
Crédito microfinancieras	1.2	1.2	1.3	1.4	1.5	1.7	1.8	1.7	
Crédito Fideicomisos	0.5	0.5	0.5	0.5	0.5	0.5	0.5	0.5	
Valores	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	
Crédito aseguradoras	-	-	-	-	-	-	-	-	
Hogares	12.0	12.4	12.8	13.3	13.4	13.6	13.8	13.8	
Crédito consumo	8.5	8.9	9.4	9.9	10.0	10.3	10.5	10.6	
Crédito bancario	7.6	8.0	8.5	8.9	9.1	9.3	9.5	9.5	
Crédito microfinancieras	0.9	0.9	0.9	1.0	1.0	1.0	1.0	1.1	
Crédito aseguradoras	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	
Otros	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	
Crédito vivienda	3.5	3.5	3.4	3.4	3.4	3.3	3.3	3.2	
Crédito bancario	3.1	3.1	3.0	3.0	3.0	3.0	2.9	2.9	
Crédito fideicomisos	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	
Crédito aseguradoras	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	
Crédito microfinancieras	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	
Total	50.7	50.4	50.7	51.2	51.1	50.4	49.7	49.3	

Nota: Saldos de financiamiento preliminar. Excluye al sector público no financiero.
Fuente: SIBOIF, CONAMI, BVN y BCN.

Cuadro AE-3.2

Financiamiento a las empresas y los hogares por acreedor
(saldo en millones de córdobas)

Acreedor	2024				2025				Var. Interanual (%) IVT25/IVT24
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	
Bancos y financieras	184,658.2	191,041.5	199,449.5	211,442.8	217,113.7	221,242.1	225,581.4	237,308.2	12.2
Sector externo	133,543.4	135,057.4	134,341.5	134,083.0	135,221.6	133,333.0	134,912.4	135,004.5	0.7
Microfinancieras	14,645.6	15,452.6	16,205.4	17,366.6	18,906.8	21,270.5	22,322.5	22,907.5	31.9
Fideicomisos	4,911.5	4,852.1	4,868.2	4,884.8	4,868.6	4,937.3	4,977.3	5,295.5	8.4
Aseguradoras	726.7	744.2	755.6	755.6	752.7	767.5	784.0	823.8	9.0
Mercado de valores	562.4	532.9	538.0	583.6	639.1	643.3	556.9	444.8	(23.8)
Otros	37.3	32.1	30.1	28.2	25.8	24.0	21.8	20.8	(26.3)
Total	339,085.1	347,712.8	356,188.3	369,144.6	377,528.2	382,217.9	389,156.2	401,805.1	8.8
Financiamiento como porcentaje del PIB									
Bancos y financieras	27.6	27.7	28.4	29.3	29.4	29.2	28.8	29.1	
Sector externo	20.0	19.6	19.1	18.6	18.3	17.6	17.2	16.6	
Microfinancieras	2.2	2.2	2.3	2.4	2.6	2.8	2.8	2.8	
Fideicomisos	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7	0.6	0.7	
Mercado de valores	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	
Aseguradoras	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	
Otros	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	
Total	50.7	50.4	50.7	51.2	51.1	50.4	49.7	49.3	

Nota: Saldos de financiamiento preliminar. Excluye al sector público no financiero.
Fuente: SIBOIF, CONAMI, BVN y BCN.